

EL DIARIO CARAQUEÑO DE SIR ROBERT KER PORTER (1825-1842)

En 1962, el Instituto Otto y Magdalena Blohm, de Caracas, patrocinó la edición, en inglés, de la parte del diario del diplomático británico Robert Ker Porter, relativa a su permanencia en Caracas, en donde residió desde 1825 hasta 1842, primero como Cónsul y luego a partir de 1830 como Encargado de Negocios del gobierno inglés.

El Instituto Otto y Magdalena Blohm encargó la tarea de revisar el manuscrito y preparar la edición del Diario al historiador Walter Dupouy, quien fue miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y autor de excelentes trabajos de investigación. Dupouy elaboró más de 6.000 fichas para la preparación de los índices que permitan a los investigadores encontrar con facilidad los datos de su especial interés y redactó otras 1.000 fichas referentes a los glosarios de términos y frases hispanas y francesas utilizadas por Porter. Por otra parte, Dupouy cuidó la limpieza de los textos y la reconstrucción y corrección de nombres de personas y localidades, que era necesario hacer a lo largo de todo el manuscrito de Ker Porter para la inteligencia de las muchas notas escritas por el diplomático, a la carrera.

Prologó la obra, Don Augusto Mijares, quien al estudiar a Porter destaca la evolución de su opinión con respecto a Venezuela, quien en su primer contacto con el país no ocultó la desagradable impresión que le causó. "Reacción natural por tratarse de un hombre habituado a los mejores ambientes europeos y a quien como consecuencia, le era difícil adaptarse a los toscos modales que las prolongadas luchas por la independencia del país había introducido en las ciudades venezolanas".

A pesar de estas influencias, anota Mijares, se despertó en Porter un creciente amor por Venezuela en la cual al principio se había sentido como un exiliado. Y para los venezolanos, concluye Mijares, resulta particularmente grato observar que los dos vínculos que iniciaron esa aproximación espiritual fueron las bellezas naturales de Venezuela y la admiración que en Ker Porter despertó la figura de Bolívar, "la que comenzó incluso antes de que lo conociera personalmente". Lamenta el prologuista que Porter no hubiera profundizado en el análisis social, económico y político de ese extremadamente interesante período de la evolución venezolana, del que fuera testigo. Pero advierte que era imposible realizar esa indagación en un tan temprano estadio de la vida del país. "Actualmente

podemos estudiar esos días comparándolos con los años posteriores y con abundantes antecedentes, de los que a Ker Porter le era imposible disponer”.

En diversas oportunidades, el historiador Walter Dupouy declaró que estaba muy adelantada la traducción del Diario de Porter, al español, pero la versión no llegó a publicarse.

El Profesor Jaime Noguera Chuecos ha realizado la excelente traducción que de seguidas publicamos relativa al año de 1831 y a las relaciones del diplomático británico con el Presidente General José Antonio Páez. (R. J. V.)

PORTER, ROBERT KER

Sir Robert Ker Porter's Caracas diary, 1825-1842; a British diplomat in a newborn nation [Edition by] Walter Dupouy [Caracas, Editorial Arte] 1966. cxii, 1305 pp. ilus., retrs., facsím.

Prefacio: Augusto Mijares.

Incluye bibliografía.

* * *

GENERAL PAEZ — EL PRESIDENTE*

ENERO 1831

SABADO 1º.- Fuerte lluvia— no hay noticias. Nuestros amigos marinos, con quienes cenamos —un grupo de siete— se trasladan a donde los Judíos. Me quedé hasta las once, triste violación a mis hábitos regulares.

DOMINGO 2.- Los oficiales nos dejaron esta madrugada a las cinco, una mañana muy oscura. Hoy comenzaron las elecciones para las Autoridades que han de gobernar el Estado. Vi al Presidente, General Páez, así como a dos senadores, Narvarte y P. P. Díaz.

Las noticias traídas por un pequeño barco desde Curazao, que salió de la Isla el 24 del último, dan a conocer que el General Bolívar estaba aún en Cartagena —la que nunca había abandonado y que estaba extremadamente enfermo— si bien los informes daban a conocer que estaba en varias partes de Colombia en estos últimos dos meses. Y así tenemos algo cercano a la verdad, si bien esto también podría ser una mentira. Los Sres. Wilson y Thorn y el Coronel Stopford cenaron con nosotros.

LUNES 3.- Las elecciones continuaron hoy. Las siguientes personas fueron electas como representantes por Caracas al Congreso a celebrarse en Valencia el

* Traducción del inglés realizada por el Prof. Jaime Noguera-Chuecos.

próximo mes: Señor Huizy - Sr. Fortique - Dr. Ribas - Dr. Espinal - Dr. Padre Avila - Sr. Michelena.

Se dice que el General Obando y López han estado combatiendo las tropas de Urdaneta y han vuelto a tomar a Bogotá —después de dos duras batallas. Esto podría ser tan verdad como todo el resto de las noticias. La carta que las trajo es desde Mérida, fechada el 9 del último. Stopford cenó con nosotros. Llueve.

MARTES 4.- Envié a Mc Man (un marino enfermo) a La Guayra. Le di al pobre diablo con qué bajar en una mula. No hay dinero del Gobierno —estos pequeños actos extras míos para marinos británicos y súbditos me costaron \$ 50 el año pasado— que hacer? Stopford cenó conmigo.

MIÉRCOLES 5.- Ni noticias ni tampoco confirmación de lo antes mencionado. Una gran cantidad de lluvia. Los señores Hodgekinson, Alderson y los Coroneles Smith y Stopford cenaron conmigo.

JUEVES 6.- Muy atareado trabajando en el estado de cuenta anual, reintegros, etc., para Downing Street. Una gran fiesta hoy aquí —el Día de los Reyes, así como también el cumpleaños del viejo White —me parece que dijo 73— años. Ofreció una comida —la cual fue excelente. Estaban en ella los señores Lecuna, Echandía y otros junto con Hodgekinson, Stopford, Áckers, Lievesley y yo. Nos fue muy bien —una jovencita muy linda, hermana del asesinado Gral Sucre— cantó y tocó. En la noche nos trasladamos donde el Dr. Hernández para oír cantar a su hija. Mucha lluvia.

VIERNES 7.- El Correo desde Valencia trajo las siguientes informaciones. En una carta de Maracaibo, se dice que la Ciudad de Santa Marta se ha alzado contra el partido Boliviano y hecho prisioneros a los Generales Carreño y Carmona —y que Bolívar estaba gravemente enfermo de disentería en la Popa, Cartagena— también que el General Páez había recibido cartas de La Grita informando que según rumores desde la población de Rosario de Cúcuta, el Libertador estaba enfermo de disentería y que había sido trasladado desde Popa a Turbaco, una villa a corta distancia de Cartagena, donde murió pocos días después. Si esto no ha de ser cierto —es el climax de las mentiras— sin duda alguna. El parte de la muerte es muy dudoso pero yo creo que su enfermedad sí es cierta. Stopford cenó conmigo.

SABADO 8.- Nada más que agregar a las noticias de Turbaco —pero yo me atrevo a decir que poner fin a los días del Libertador, podría resultar siendo lo mismo que cuando oficialmente tuvimos la muerte de Briceño Méndez, quien está vivo, bien de salud e intrigando para su amo en Curazao—. Lamento observar que el Coronel Stopford se muestra injustificada y mezquinamente indispuerto contra Bolívar —ni le concede crédito de ser la causa principal de la Liberación de Colombia como tampoco de ser quien sacudió el yugo de los Españoles— asegurando que es un hombre muy ordinario y un cobarde además y simplemente debido a que mi fracasado aspirante y compatriota debido a su mala conducta se atrajo sobre él el disgusto personal de Bolívar —y como una prueba de que algo debe haber radicalmente malo en su manera anormal de conducta, luce como

hasta habiendo perjudicado su carrera con ambas partes— puesto que hasta ahora no ha obtenido nada de su amigo Páez.

DOMINGO 9. Triste como de costumbre. Una gran marejada en La Guayra —tan grande que todos los barcos tuvieron que levar anclas y salir mar afuera para evitar verse arrojados contra la orilla. Ni una brizna de viento— pero se dice que la marejada es casi igual a la marea fatal de 1822.

Yo busco hora el correo todos los días. El Coronel Stopford cenó conmigo. Visité al Coronel Smith esta noche.

LUNES 10.- El mar encrespado se calmó en el Puerto. Un barco de guerra francés llegó. El Cnel. Stopford cenó conmigo.

MARTES 11.- Un francés que llegó en el barco y que había salido de Burdeos hace 25 días, afirma que el 15 de noviembre el Gabinete Inglés fue cambiado y reemplazado por uno Ultra Izquierda, así: Lord Grey, Primer Ministro. Mr. Brougham - Lord Canciller. Lord Althorpe - Canciller del Exchequer. Lord Palmerson - Ministro de Asuntos Exteriores. Lord Goderich, de Colonias, Lord Melbourne, del Interior. Lord Durham, del Sello Privado. Lord Holland, Ducado de Lancaster. El Duque de Richmond, Maestro de Ceremonias. Mr. Dennan - Fiscal General y Mr. Grant, Fiscal de la Corona.

—Y que Lord Anglesey vuelve de nuevo a Irlanda. Yo creo la mayor parte de esto —pero no pienso que todo es correcto. La razón del cambio no la puedo adivinar— posiblemente para calmar el creciente espíritu del pueblo y actuar de acuerdo con la combada marcha política de los intelectuales para dar al pueblo un Ministerio más aparentemente con ellos —puesto que con el pueblo en el corazón ningún ministerio puede— o viene un final para la Monarquía. El mismo informador de Burdeos declara que estas autoridades obtuvieron la sanción del Rey para promover una estricta economía en cada una de las ramas del servicio público, una reforma moderada en el Parlamento y ninguna interferencia en los asuntos continentales. Sin correo todavía —a pesar de que varios barcos procedentes de Europa han arribado— como tampoco tenemos noticias adicionales del interior relativas a la muerte del General Bolívar.

MIERCOLES 12.- Absolutamente nada de noticias. El Sr. Gosling y el Cnel. Stopford cenaron conmigo.

JUEVES 13.- Como ayer, todo triste, pesado —seis semanas hoy desde que el Correo ha debido de haber salido de Portsmouth.

VIERNES 14.- Sin noticias. Stopford cenó conmigo. En la noche música donde el Dr. Hernández.

SABADO 15.- El barco con el correo llegó esta mañana, trayendo noticias hasta el 8 de diciembre: todo confuso y grave en Inglaterra. Pero yo todavía tengo esperanzas en el cielo que con su escudo protector evitará a mi país de la revolución radical y que el pueblo habrá de regresar al orden y a ser un inglés. El cambio del Ministerio en verdad se llevó a cabo. Su trabajo es uno mucho más difícil de lo que ellos creen; pero de actuar ellos fielmente según los prin-

cipios declarados y prometidos por el Conde Grey, entonces en verdad tal Ministerio demostrará ser único tanto como individualista y como Ministros —a saber “el alivio de los abusos existentes; la rígida economía en el gasto público— y todo esfuerzo que un Gobierno ha de hacer para preservar la paz, consistente con el honor e Independencia del País”. Ahora falta por ver hasta donde esas promesas o intenciones serán mantenidas.

Todo bien en la Casa de Campo, como también mi adorada hija en Rusia. La mayoría de mis amigos políticos están bien, tanto en las alturas como un poco más abajo —pero yo aún confío— con todos que no seré mantenido en exilio más allá de mayo de 1832. La Sra. Stopford con sus etcéteras llegó por el barco correo —y yo supongo que ella estará una vez más en nuestra triste ciudad mañana. El correo fue detenido en Inglaterra hasta el 10 del pasado mes.

DOMINGO 16.- Correo. Efectué una visita a los Sres. Lecuna y Echandía ambos altos funcionarios de la Tesorería —y también a la Sra. Stopford, quien se ha puesto gorda y luce bien, hablando tan rápidamente como de costumbre y tan caótica como siempre. Luce la alta costura de la última Moda de Bath. Repetí mi visita por la noche —todo alegría, alegría— vestida ella toda y cubierta por ornamentos dorados y prendas.

LUNES 17.- Muy ocupado escribiendo a Rusia sobre mis asuntos particulares y el futuro viaje allí de mi adorada hija. También a su Majestad el Rey sobre mis futuras aspiraciones y pntos de vista. El Sr. Thorn cenó conmigo. Truenos, lluvia y un terremoto —el primero de estos últimos seis meses.

MARTES 18.- Cumpleaños de mi adorada madre —Dios la bendiga y conserve por muchos años. A pesar de lo retirado que estoy de ella y de todos los otros a quienes amo —vivo con la esperanza y en el favor de Dios de que estaré cerca de aquellos a quienes amo dentro de unos 12 meses. En la noche fui a casa de Stopford, quien ahora pierde sus cenas chez moi, desde que llegó su esposa.

MIERCOLES 19.- Nada nuevo —ocupado todo el día escribiendo. El Sr. O'Callaghan cenó conmigo. Envié mi carta Real a Sir. H. Taylor —y la otra sobre el asunto Mashinka a Ivan Ivanovitch Yestropzoff aprobando que sea uno de los guardianes con el Sr. Polndensky.

JUEVES 20. Escribiendo todo el día. Dolor de cabeza con la llegada del correo.

VIERNES 21.- Terminé mi carta para mi casa y para el Ministerio de Asuntos Exteriores. Una Gaceta de Valencia llegó a mis manos, detallando una correspondencia entre el Gobierno de Bogotá y un Agente que fue enviado a tratar con él desde el Ecuador, sobre la base de una Unión. El tema suspendido, a consecuencia de lo expresado por Urdaneta de que sólo podrá ser efectuada con Bolívar a la cabeza como Presidente de la República y constituida en forma federal. Urdaneta proclama que la mayoría de las poblaciones están con Bolívar y que por lo tanto se debe establecer ese sistema y sino seguirá algo peor —sin duda presión para establecerlo. El hace su amenaza mucho más difícil para nosotros los del Norte. El General Carreño, de Santa Rosa de Cúcuta ha expedido una pro-

clama sumamente abusiva contra el General Páez — llamándolo Tirano, Monstruo y otros nombres horribles — malgre tout — todo será arreglado sin derramamiento de sangre en guerra civil y en forma general — pero yo tengo fuertes dudas de que el Libertador vuelva alguna vez a ser el nuevo Jefe.

SABADO 22.- A las 7 de la mañana envié mi mensajero a La Guayra y el barco salió a la 1 P.M. Un barco desde Curazao trae noticias sobre la grave enfermedad de Bolívar en Santa Marta — de que él había enviado un expreso a Jamaica por ayuda médica. Molestias en el hígado.

DOMINGO 23.- Como de costumbre, oraciones casa del Cnel. Stopford — uno de los buenos resultados del regreso de la Sra. Stopford. Se dice que la División Maturín del Estado, insiste sobre los actuales miembros del Gobierno para que entren en negociaciones para una reunión de Venezuela con el resto de Colombia.

LUNES 24.- Nada de nuevo.

MARTES 25.- Celebré este día — en vez del 18 el cumpleaños de mi madre — con las familias inglesas de costumbre — los Stopfords, los Mocattas, los Aldersons y el Sr. O'Callaghan, en total 12 personas — la cena excelente y todos bebimos a la salud y recuerdo de la Vieja Dama.

Rumores en el aire — se dice que Barcelona se ha rebelado y también Río Chico encabezada por el Coronel Bustillo — que había sido perdonado — los descontentos “claman” por la Constitución de Cúcuta, Unión con Bogotá, por el Fuero Militar, al regreso del Arzobispo, etc., etc. — por no hay dudas de que oiremos algo más de este embrollo así como de sus consecuencias.

MIERCOLES 26.- No se sabe más nada ni del centro ni de los extremos. Pesado el día, a pesar de las mentiras de la Sra. Stopford acerca de su edad y de sus comentarios sobre los asuntos de los demás — mala lengua.

JUEVES 27. Rumores desde mil puntos — pero nada que agregar a lo de Río Chico y Barcelona. Se dice ahora desde Mérida que positivamente Bolívar se va para Jamaica en busca de salud; y de que ha rehusado “en todo” al mando, tanto civil como militar — que Urdaneta en consecuencia se ha declarado él mismo Jefe del Centro de Colombia — por lo que el General Flores ha sido “escogido” unánimemente Presidente del Sur y ha proclamado su intención ¡como lo hizo Páez! de apoyar su Independencia y Separación con la punta de su espada, teniendo 6.000 soldados para hacerlo.

Desde Bogotá en carta vía Maracaibo, se dice que la Ciudad está tranquila, pero que grandes acontecimientos están a punto de suceder. En cuanto a nosotros, estamos a la espera — y si Monagas o Bustillo tienen la actividad de acercarse, aun con 200 hombres, Caracas estará a su disposición sin lucha alguna y entonces el “mundo de Bolívar” de nuevo estaría arriba por un corto tiempo. Concierto casa del Sr. Hernández. La Sra. Stopfords estaba allí!!! completamente ataviada a la moda de Bath.

VIERNES 28.- Fuertes vientos huracanados —calientes y fríos— por lo tanto traicioneros para todos — muchos catarros y resfriados — la pobreza, tanto pri-

vada como pública aumentando rápidamente, ni un céntimo en el Tesoro — ni lo habrá por un tiempo.

SABADO 29.- No hay más noticias desde el Oriente — sin embargo se dice que las cosas en ese sitio están a punto de llegar a su clímax — puesto que hay muchas “Actas” en la ciudad. El Cnel. Smith me informa que tendremos un Regimiento enviado desde Valencia para “nuestra” protección (ni una bayoneta hay en la Ciudad) en el caso de un ataque contra ella, desde el lado de Río Chico. Sin embargo, no percibo ninguna lucha. Llovió casi todo el día. Los Sres. Rugan y O’Callaghan cenaron conmigo.

DOMINGO 30.- Rezos como de costumbre. Efectué varias visitas de cortesía.

Un Capitán americano cenó conmigo. Ninguna noticia, excepto lo que se dice de que una diputación irá de aquí a Barcelona a ver que se puede hacer, a fin de atraer al General Monagas y a su partido el orden — pues hay quienes claman por una “Unión instantánea” de la República sobre la base de la Constitución de Cúcuta. El objeto de esta “discordia” es evidentemente para el restablecimiento de la Dictadura y un Sistema Militar de Gobierno, que sea restaurado el Fuero Militar (una de las principales reclamaciones). Venezuela, según el último Congreso Constituyente, tomó la decisión de que hasta tanto el General Bolívar permanezca en territorio colombiano — Venezuela no puede pensar en ingresar en cualquier pacto con el resto de la República — dejando que un futuro Congreso arregle finalmente la cuestión de la Unión. El Acta de la Constitución expresa esto:

“El futuro Congreso Constitucional está autorizado a prescribir las cláusulas que habrán de confirmar, en la forma más conveniente para las poblaciones de Venezuela, el pacto de federación que une, regula y representa las altas relaciones de Colombia después de que las condiciones del decreto sobre la materia sean ejecutadas”.

Durante la noche (poco después de medianoche) experimentamos un choque violento de terremoto — tan ruidoso y fuerte, que no recuerdo ninguno igual desde mi llegada el 25. Estas son señales terribles de muerte y destrucción. Los momentos son horrendamente impresionantes, como también despiertan la mente, durante el suspenso de la vida, o su terminación. Muchas “pruebas vivientes” de conciencias conmovidas existen todavía en Caracas — puesto que un número de personas (sobrevivientes del espantoso terremoto de 1812) que habían estado viviendo en abierto concubinato, se casaron sin pérdida de tiempo para borrar el pecado como también para agradecer la piedad del Cielo, al darles la oportunidad de reparar sus anteriores iniquidades.

LUNES 31.- Se dice que el General Páez se siente sumamente disgustado contra los revoltosos de Maturín — muy en particular contra el General Monagas, el líder, oficial éste que era uno de los miembros del último Congreso de Valencia. Páez mira este movimiento como algo “personal” contra él — por lo que está dispuesto a sofocarlo. Sin embargo, al principio envía un par de Comisionados a Barcelona, a fin de investigar el asunto mientras agrupa a sus Llaneros

bajo Muñoz y López, dos célebres jefes. 2.000 infantes han de marchar desde Valencia bajo el mando del Gral. Mariño. Los Comisionados son los Dr. Narvarte y Sres. Fortique y Tovar. El Congreso ha sido convocado para el 20 de febrero en lugar del 4 de marzo. Tales son las noticias de hoy. No hay dinero en la Tesorería — tendrán que hacer empréstitos.

FEBRERO DE 1831

MARTES 1º.- Nada de anotar. El Coronel Sola —del ejército— un judío de Curazao y su hermano israelita Mocatta, cenaron conmigo.

MIERCOLES 2.- Mal de salud estos dos días con dolor de cabeza. Se hacen intentos por arreglar, amigablemente o de cualquier otra manera, el renovado asunto de Río Chico y Maturín. Escribo para Inglaterra en un barco que saldrá dentro de un par de días.

JUEVES 3.- Las noticias del día son que los descontentos de Maturín y Río Chico han obligado a los de Cumaná a que se decidieran también contra el actual orden de cosas —bajo un Acta Pública— pero el Gobernador de la Provincia se ha declarado en contra de tal Acta, declarando que él así como el resto de los “buenos pensadores” han sido obligados a suscribirla. Desde el Sur se informa que Ocaña se ha declarado contra Bogotá y Bolívar y que los de Casanare han derrotado totalmente a las tropas del General Carreño cerca de Cúcuta, en dos combates sucesivos. Esta noticia —se nos dice— ha llegado oficialmente a Valencia. Las tropas se están moviendo sobre Maturín, por la vía de Villa de Cura. Mariño va hacia allá y el General Soubléte ha sido nombrado Jefe de Estado Mayor — el coronel Smith, Comisario General.

VIERNES 4.- Desde Valencia llega la noticia de que el General Bolívar murió cerca de Santa Marta el 13 de diciembre pasado. Las noticias llegan en una forma muy detallada — si es verdad, en pocos días se verificará el hecho. Por el momento, toda la ciudad está llena con la noticia. Ocupado escribiendo al Ministerio de Asuntos Extranjeros, por el barco que saldrá para Inglaterra. Se llama “Jorge” y con seguridad saldrá el próximo martes.

SABADO 5.- La noticia de la muerte de Bolívar es creída por unos y negada por otros. Aquellos de la escuela “regenerada” la creen, pero los del Sistema Central no. Yo la creo firmemente — no tenemos información oficial, pero lo que sigue es lo que ha sido publicado en uno de los diarios de Caracas, escrito en la peor forma del lenguaje iletrado y abusivo de esta gente así como lleno de los acostumbrados sentimientos de ingratitud hacia el hombre que indudablemente les dio la existencia como nación y los libertó con su habilidad y perseverancia del yugo de sus opresores.

“EL FANAL” — MUERTE DE BOLIVAR

“Por una persona de confianza llegada de Valencia, se conoce que el Gobierno ha recibido informes oficiales de Maracaibo informando de la muerte del General Simón Bolívar el 13 de Diciembre último; de que él hizo su testamento el 10 y en el mismo ordenaba que su cuerpo fuese embalsamado y enterrado en Caracas. Que su espada debía ser dada a la familia del General Sucre, sus medallas debían ser enviadas a la República de Bolivia y que sus propiedades, después de pagar de ellas cuarenta mil dólares que debe a un comerciante de Cartagena, sean divididas entre sus hermanas María Antonia y Juana Bolívar. Insertamos también la proclama de Bolívar publicada el 10. Dice así:

COLOMBIANOS: Habéis presenciado mis esfuerzos por establecer la libertad donde antes reinaba la tiranía. He trabajado con desinterés, sacrificando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Cuando me convencí que dudabais de mí renuncié al mando. Mis enemigos han abusado de vuestra credulidad y destruido lo que me es más sagrado — mi reputación y mi amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

“Al desaparecer de en medio de vosotros, deseo hacer manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien supremo de una nación unida: el pueblo, obedeciendo al actual gobierno a fin de librarse de la anarquía; los sacerdotes, desde el santuario, elevando sus preces al Cielo y los militares sosteniendo la espada para defender las garantías de la sociedad organizada.

“Colombianos: Mis últimos votos son por la felicidad de la Patria. Si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se consolide la unión yo bajaré tranquilo al sepulcro”.

“Hacienda de San Pedro, en Santa Marta, Diciembre 10, 1830. Año 20. SIMON BOLIVAR”.

Agrega luego el Editor: “Nosotros nos abstenemos de hacer algunos comentarios sobre los conceptos expuestos en la proclama inserta. Bolívar murió con el pensamiento de conservar su patrimonio basado en la integridad de Colombia que eran los últimos medios por los cuales podía sostener el proyecto de su coronación”.

Desde que copié lo antes citado — las noticias demostraron ser verdad. Un barco ha anclado en La Guaira — trayendo cartas al General Carabaño, del General Ibarra ahora en la Isla de Curazao. Bolívar murió el 17 en vez del 13 de diciembre, y en confirmación de la verdad, además de la proclama del 17, envió otra expedida en Santa Marta a las tropas, por parte del General Montilla — llamando a Bolívar su Libertador y “padre” político. Así murió un Héroe — cuya muerte ha sido mayormente acelerada por la conducta de sus hermanos de armas en el poder. Pero en mi opinión, él ya había llevado a cabo el destino que la Providencia le había señalado, como el Libertador de su patria. Un año más de vida lo hubiesen visto como el esclavizador — puesto que con todos sus talentos y patriotismo, es mi plena creencia de que todos sus otros futuros años en Colombia, hubiesen sido marcados por la guerra civil, rebelión y sangre — y

más aun hasta el completo alejamiento del fin que se propuso — la consolidación del País. Un Sistema de Gobierno Central no podrá —en el presente— ser aplicable a Colombia. Ella no posee los elementos para tal cosa — y aun más particularmente para una forma Monárquica. Dividida — y luego Unida, es el único sistema que promete prosperidad al país. Cuando digo “Unida” — quiero decir sólo por Tratado — no un lazo Federal — y si ese ha de ser el destino final del País, Yo soy positivo en que el resultado ha de verificar la verdad.

DOMINGO 6.- Nada más de particular hoy — pero todos, todos, creen ahora la muerte, sin duda alguna. Oraciones como de costumbre en donde el Coronel Stopford, quien cenó conmigo.

LUNES 7.- Ocupado todo el día escribiendo al Ministerio del Exterior carta que irá en el George. Nada nuevo y nada se puede conocer de los del partido boliviano aquí, si han de unirse a los intereses comunes del Estado o mantenerse apartados y dar paso al descontento. El tiempo es lluvioso, frío y húmedo. El Cnel. Smith cenó conmigo.

MARTES 8.- Cierro mi correspondencia para el George que sale para Falmouth y la llevó a las 12 a La Guaira; a las cuatro llegó allí. El termómetro marca 82 — viento fuerte, desde el este.

MIERCOLES 9.- Visito al Gral. Carabaño quien me muestra pruebas impresas de la defunción de Bolívar — independiente de esto un barco llegó esta mañana desde Baltimore trayendo periódicos de Norte América, donde se da a conocer que Bolívar estaba tan gravemente enfermo en Santa Marta, que el 10 de diciembre hizo su testamento e inmediatamente después le fueron administrados los Santos Sacramentos.

JUEVES 10.- El tiempo continúa siendo el mismo — uno de los motivos de mi visita aquí era el de deshacerme de una gripe con fiebre, esperando que el sudor la quitaría. Una manta adicional y una dosis caliente han hecho maravillas — y ahora me siento mejor. El clima de Caracas es traicionero en extremo pero a pesar de ello su temperatura es deliciosa.

VIERNES 11.- Ninguna llegada de naves por el momento. El mar está tan encespado que impide los embarques. Hacia la tarde las olas cesaron, lo que permitió al “George” recibir el resto de su carga y saldrá mañana.

SABADO 12.- Salí de La Guaira a las 5am. y llegué a Caracas a las 9 y media, después de un viaje delicioso y refrescante — ni nubes ni humedad — todo claro con viento del este. Al llegar encontré que unos 300 llaneros habían entrado a la ciudad —a pie— con el fin de ser montados sobre los caballos privados de individuos. No hay duda de que aquellas personas que poseen a estos animales ya han tomado sus medidas para esconderlos — puesto que el pueblo, como sus jefes, tiene poco o ningún patriotismo, cuando algún sacrificio ha de hacerse inmediatamente relacionado con sus propios intereses personales.

DOMINGO 13.- CARNESTOLENDAS. No saldré durante estos tres días. Sin embargo, sin tomar en cuenta las molestias, fui hasta donde el Cnel. Stopfords

para los rezos. Los amigos y familiares de Bolívar aún persisten de que su muerte es una mentira por parte de los “regeneradores”. Los señores Tovar y Fortique han llegado hasta el lugar central de la revuelta (Barcelona) por lo que esperamos recibir noticias diarias del resultado de su Misión.

LUNES 14.- Una división de las tropas llegó recientemente y saldrá mañana — pocos de ellos obtuvieron caballos. Van hacia Guatire, donde también se ha manifestado el espíritu de la revuelta. Son unos 30 de caballería y unos 100 de infantería.

MARTES 15.- Nada nuevo — excepto que una goleta de guerra americana, llamada “Grampus” ancló en La Guaira. Sus oficiales aseguran que La Habana está al borde de la revolución y de la separación de la Madre Patria. Vi un periódico de Cartagena fechado el 25 de diciembre, conteniendo detalles que confirman sin lugar a dudas la muerte de Bolívar. Observo por las firmas de los que estaban presentes cuando firmó el último documento público de su vida — que falleció a la 1 de la tarde del 17 de diciembre, habiendo hecho su testamento y tomado los Ultimos Sacramentos el 10. La Isla de Margarita se ha declarado a favor de los revolucionarios de Maturín. Sin embargo, todo este embrollo, siempre que Páez posea aún parte de su energía de 1820, habrá de terminar pronto.

MIERCOLES 16.- Miércoles de Ceniza. Cumpleaños del Sr. Mocatta con quien cenamos. Dice que tiene 33 años — tanto mejor para él. Nada de noticias políticas. El gran James Coulter llegó de Filadelfia — me trajo cartas del Sr. Lewis y de los O’Callaghans.

JUEVES 17.- El Gobernador de Caracas ha recibido una “carta oficial” del Coronel Bustillo en Río Chico (quien manda a los revoltosos allí) manifestándole que diga si reconoce o no la autoridad del Jefe de Oriente; si no la reconoce, que renuncie a su cargo inmediatamente — puesto que él (Coronel Bustillo) está en marcha para tomar posesión tanto de Caracas como de Valencia. Este Bustillo estuvo a la cabeza de la última revuelta de Río Chico — “fue perdonado”, y ahora está de nuevo en revuelta — y parece tener como siempre una buena oportunidad de ser perdonado de nuevo. Tal ha de ser —me temo— la actitud de nuestros niños políticos — los sabios de Valencia. El jactancioso oficio en cuestión fue enviado al General Páez.

VIERNES 18.- Ni correo ni noticia alguna. Todo triste y pesado como de costumbre. Muy ocupado escribiendo al Caballero de Paravey, sobre sus Claves secas, los Moskas y los Indios Guajiros. Día frío y triste.

SABADO 19.- Ningún barco ha de llegar hoy. Tristes noticias de guerra y revolución en Rusia. Dios quiera que ellas sean infundadas. Toda la culpa es de ese tonto Borbón Carlos X. Que sangre y miseria su maldita locura, fanatismo y actos despóticos han traído sobre la Europa. Llovió todo el día —algo fuera de lo regular en esta estación.

DOMINGO 20.- Ninguna noticia. El barco correo “Nancy y Mary” arribó esta mañana — y el mensajero llegó a las 6 PM. Todos bien —a Dios gracias— en el Cottage. Europa todavía en turbulencia, nuestra querida Inglaterra no tanto —

pero Polonia está de pie y Rusia ha de intervenir. Las circunstancias me preocupan mucho — los Polacos son muy prematuros — no ganarán su punto.

LUNES 21.- Ocupado escribiendo todo el día. Nada nuevo que me interrumpa. Lluvia y vientos. El Sr. Oppenheimer de La Guaira y el Cnel. Stopford cenaron conmigo.

MARTES 22.- Acaban de llegarme noticias de la llegada del H. M. S. "Winchester" a La Guaira y de que el Almirante Colpoys intenta visitarme aquí. Lo cual hizo hoy a las 12 am. — acompañado de su hijo, Cap. Colpoy, el Cap. Cavendish, el Tnte. Monkton, el Cap. Turner, 3 guardias y mi viejo amigo Sir Hilgrove. El Almirante y su hijo se hospedaron en casa — los otros se fueron a la pensión. Todos cenaron conmigo, además del Secretario y el Sr. Laws. El Almirante luce ser una persona sin afectación, amistosa, de unos 60 años — un ser bastante diferente al Almirante Fleeming. Mocatta y Stopford también se sentaron a nuestra mesa este día, yendo todos luego casa de la Sra. Stopford.

MIERCOLES 23.- Salí temprano esta mañana con el Almirante a fin de mostrarle las partes más interesantes de la Ciudad. El resto del día ocupado escribiendo — particularmente a Bogotá— y al Cnel. Wilson — despachos que el Almirante bondadosamente llevará. Todos cenamos casa del Sr. Mocattas. El Shanon está en La Guaira así como el Kangaroo y el Hacynth toda una flota.

JUEVES 24.- A las 4 y media, el Almirante y sus acompañantes nos dejaron. Lo acompañé a través de la montaña y regresé para el almuerzo. Se mostró muy complacido de su corta visita. Ocupado escribiendo hasta tarde para compensar el tiempo perdido.

VIERNES 25.- Todo el día escribiendo. Nada nuevo. En estos últimos 6 días unos 500 hombres han marchado hacia Río Chico.

SABADO 26.- A las 10 de esta mañana cerré mi correspondencia para Inglaterra y a las 3 el barco correo zarpó para St. Thomas.

De las noticias oficiales fechadas en Valencia el 19 del presente, es lo siguiente: "El Gobierno ha recibido hoy comunicaciones desde Bogotá, informando oficialmente la muerte del General Bolívar; son acompañadas de un Decreto por el cual el General Urdaneta convoca al Congreso Granadino. Con la mayor prontitud publicamos esos documentos. El Gobierno ha sabido también hoy, que el Batallón de Milicias de Coro ya se ha congregado para marchar a esta Capital, desde donde ha sido llamado.

Como los recursos que han sido ordenados a ser suministrados, no han llegado, los vecinos prestaron la ayuda necesaria, todo como una donación voluntaria". (Trad. del Editor). No creo esta última declaración — ha debido ser como los 50 caballos tomados de Caracas, un donativo "forzado" — no "voluntario".

En cuanto a la reunión de un Congreso Granadino, no hay dudas de que la Constitución de 1830 será anulada por él y que la Nueva Granada se ha de Constituir en un Estado Independiente — pero habrá de verse entonces si bajo

una base de Unión o Federal — o una Liga Política por un Tratado — sería el final de todo esto. Así terminaría con el Libertador, la República de Colombia.

Informes de Orituco de que los insurgentes amenazan esa parte de Venezuela. El Coronel Stopford y el Sr. Hurry, cenan conmigo.

DOMINGO 27.- Nada nuevo. Rezos casa del Cnel. Stopford. El tiempo bueno pero con fuertes vientos. Escribo al Dr. Peña.

LUNES 28.- Comienzo de nuevo a leer las Memorias de Napoleón de Bourriene — el libro más perfecto de su clase que he leído hasta ahora — una prueba de cuan superior son aquellos rasgos de una pluma que tiene a la naturaleza ante sí; para cualquier otro, el efecto sólo de la memoria. La Campaña de 1812 de Segur es “igual en naturaleza” y yo creo la verdad — pues ninguno de estos trabajos están escritos con la pluma de lo novelesco o con el objetivo personal de escribir un libro que produzca beneficios. La Sra. Stopford y su pequeña hija Teresa cenaron conmigo — el Coronel había viajado al Tuy.

MARZO 1831

MARTES 1º.- Nada de particular. El tiempo bueno con un viento atroz.

MIÉRCOLES 2.- Triste y pesado como ayer — ni una palabra de los dos Comisionados enviados a Barcelona — como tampoco del Congreso. El tiempo obscuro y turbulento hoy parecido al de la política. Escribí al Secretario de la Sociedad Zoológica sobre los hábitos de la Danta que obtuve de los nativos.

JUEVES 3.- Llegó el Sr. White y me mostró la carta oficial de Urdaneta a Páez — cuyo contenido ya habíamos tenido de Valencia hace unos días. La Asamblea Granadina habrá de reunirse el 14 de junio — El Jefe de Bogotá invita no sólo a los Delegados de Venezuela para que asistan a ella sino también a aquellos del Sur. La razón que él da es “con vista de considerar la actual Constitución de 1830 y para efectuar tales alteraciones de ella, como luzcan indispensables, a fin de que los resultados la hagan adaptable a los intereses Nacionales”. Nueva Granada —yo creo— ha de encontrar que ni el Sur ni el Norte enviarán delegados — no hasta tanto la Asamblea en cuestión, se haya desprovisto en “un todo” de la Constitución de 1830 — y constituido así mismos en Estados Independientes y separados. Entonces, y sólo entonces — los representantes asistirán a discutir el tema de Unión o no Unión — así como la “integridad” de Colombia. Entonces, cuando Urdaneta descubra que este Gobierno no tomará parte en “la Reunión” (y sin duda alguna el Sur hará lo mismo) si él tiene alguna perspectiva política habrá de percibir esto y convocar a la Asamblea sin más pérdida de tiempo. Por medio de esto habrá de colocar al Centro por lo menos hacia una carrera de regeneración, como sus vecinos — por lo cual el problema que él desea resolver estaría más cerca. “La Ultima Voluntad” del Libertador está en Caracas. El murió poseyendo únicamente las Minas de Aroa, las que dejó divididas entre sus dos arpiás hermanas. Ellas ya le habían escamoteado toda hectárea de propiedad que tenía. No obstante todas las relaciones de la muerte del General desde diversas

fuentes — debido a que ninguno de sus familiares hasta ahora han recibido una línea del hecho — ellas no dan crédito a la muerte, asegurando que todos los documentos hasta ahora citados son falsedades y falsificaciones.

La muerte de este célebre e indudablemente grande hombre, será considerada por miles en Europa como la señal de la anarquía, guerra civil y ruina — pero para aquellos que están bien conocedores de Colombia y no tienen ninguna clase de perjuicios partidistas, habrán de verla como cosa por demás afortunada para el futuro del bienestar y progreso del País. El Libertador poseía una gran energía de carácter así como una gran actividad mental en las empresas — fue con mucho el mejor General que el destino pudo haber hecho surgir así como el Líder de los Destinos de Colombia y también el Libertador y Arbitro de muchas otras partes de este vasto continente; y él ciertamente llevó a cabo su gloriosa tarea para la inmortalidad de su nombre como el Padre de Colombia. Pero ay! su casi total carencia de talentos Legislativos, agregados a su ceguera por una forma central de Gobierno, apoyado por un régimen militar, fue la roca contra la cual se estrelló. Sus miras de “Centralismo” hace unos cinco o seis años atrás eran vastas y gigantescas — Colombia, Perú y Bolivia, habrían de formar sólo un Imperio Republicano, o más bien el Imperio Unificado de tres Repúblicas — consolidado en un colosal sistema de Federación y él mismo a su cabeza como Presidente Vitalicio — pero el espléndido fantasma se desvaneció de su puño — debido a su propia impolítica — y poco después presenciaría la disolución de Colombia. Con respecto a su primer “gran proyecto”, su absurdidad marca la ausencia de los verdaderos principios de la política legislativa — sin embargo, se aferró al centralismo y a la integridad de Colombia, aun hasta el borde de su tumba — como un resumen de su estupendo plan. Nosotros tenemos aquí, sin embargo, una prueba de su inflexible perseverancia pero ni prudencia ni sabiduría. Miró — hasta el cerrar de sus ojos — a la República caer en pedazos — y como Napoleón bajó a la tumba siendo testigo de todas sus Repúblicas derrocadas exceptuando a la de Bolivia — actualmente existiendo sólo en nombre — sus instituciones habiendo sido todas cambiadas totalmente. Parece ser si este hombre extraordinario hubiese sido destinado por la Providencia para ir hasta ahí y no más allá. Habiendo “trabajado” la independencia de su país — ese bien alcanzado — él fue removido — puesto que habiendo vivido, la disolución habría de caer sobre este Estado, como un ejemplo sangriento para el resto. Yo conozco esto por un hecho — sin embargo, ciertamente gran parte de los males que casi han arruinado a la Nación, fue la obra de aquellos por quienes estaba rodeado. Era adulado y urgido por sus “amigos”, más aun, insistían a recobrar por la espada lo que él y el mal gobierno de ellos, habían traído actualmente sobre el país.

VIERNES 4.- Llovió todo el día. Ninguna noticia. El Sr. Mocatta y Sra. cenaron conmigo.

SABADO 5.- Llovió la mayor parte del día y también en la noche. Hasta ahora no han llegado suficientes Miembros a Valencia para formar un quorum congresional. El 4 era el día fijado para la apertura de las reuniones de la Legislativa sin olvidar que la Asamblea fue convocada para el 20 del mes pasado.

DOMINGO 6.- Los Comisionados enviados a Barcelona regresaron ayer aquí — y se dice que el General Monagas (el jefe de la revuelta) no prestará oídos a ninguna proposición de pacificación — como tampoco ha de creer en la muerte de Bolívar — de manera que si este es el caso, nosotros tendremos algunos ejemplos de severidad. El General Macero ha derrotado a un destacamento de insurgentes fuera de Caucagua y tiene órdenes de proceder sin demora, pase lo que pase hacia Río Chico. Dos otras divisiones de las fuerzas venezolanas, han avanzado desde El Sombrero. Llovió casi todo el día. Oraciones —como de costumbre— en casa del Cnel. Stopford.

LUNES 7.- La división del General Macero y aquellos en El Sombrero —sumando unos 4.000 hombres, caballería e infantería, se movieron desde allí el 28 pasado sobre Chaguaramos y Orituco — para proceder desde allí hacia las Provincias ahora revueltas — sin demora alguna. Lo que ha llegado a traslucir en relación a la reciente entrevista entre los Comisionados Venezolanos y el Jefe en Barcelona es lo siguiente: El General Monagas parecía inclinado a llegar a un acuerdo pero fue impedido por un Padre, llamado el Padre Bruzual — un sinvergüenza intrigante al que vi una o dos veces cerca de Mariño, actuando como Secretario del héroe rebelde, que decidió continuar apoyando la revuelta al expedir un “Acta” desde Angostura firmada por el Gobernador en la cual esa Ciudad toma parte con los descontentos sin cerrar sin embargo — totalmente la puerta de las negociaciones. Los dos Comisionados regresaron con uno desde Barcelona. Mientras tanto, la insurrección y el merodeo continúan puesto que el General José Gregorio Monagas ¡hermano del de Barcelona! está cometiendo depredaciones en las fronteras de esta Provincia. El Coronel Bustillo se halla en Río Chico con 300 soldados y algunos pequeños destacamentos están causando males por dondequiera que avanzan. Llovió todo el día.

MARTES 8.- El Coronel De Ruthe (un sueco) acaba de llegar desde Valencia manifestando que en pocos días el Congreso discutirá el tema de la “Capital” si ha de ser Caracas o Valencia — durante el gobierno de Páez y otro punto — si será conveniente o no, en la etapa inicial de la regeneración, el enviar Comisionados a Inglaterra y Francia, a fin de anunciar la independencia y nacionalidad venezolanas — y si son reconocidos como tales — el arreglar Tratados de “este reconocimiento”, etc., etc.

MIÉRCOLES 9.- Enfermo. El Cnel. Stopford cenó conmigo. Ninguna noticia.

JUEVES 10.- Toda la ciudad se halla asustada y desanimada por la información desde Villa de Cura — que una fuerte partida de Los Llanos encabezada por el General Zamora, había ocupado a Ocumare en los Valles de El Tuy (su capital) donde habían cometido grandes depredaciones de todas clases. Los informes dan el número de los intrusos como en unos 400 hombres —otros sólo unos 150— los cuales después de haber satisfecho su pasión destructora continuaban la marcha, para dar un ejemplo con Caracas. Ocumare está a no más de 14 a 16 horas de aquí y desnuda como está la Capital actualmente —sin defensa— la ocuparían sin oposición. Ante estas noticias, un mensajero fue enviado al General Macero (quien debe estar bien en Río Chico) para que regrese — y mientras tanto un

Bando fue publicado llamando a todos aquellos capaces de tomar las armas para que se presenten a las 4 pm. en la Plaza Mayor. Al reunirse la gente, el Gobernador Ayala (un buen patriota pero un testarudo) les dirigió la palabra sobre la situación y la pronta necesidad que había de salir adelante en defensa de la Ciudad (ahora sin un soldado regular dentro de ella). Unos 140 fueron enrolados y yo confío en que por el honor así como el carácter de los Ciudadanos, una fuerza cívica suficiente se levantará para hacer retroceder a los invasores. Llama la atención que la división de tropas venezolanas bajo Mariño, que ocupan Orituco — estén ignorantes del movimiento de Zamora, pues están cerca. Esta fuerza monta a unos 1.500 hombres — y, seguramente, una parte de ella debería ser enviada tras los insurgentes — puesto que ignorante de su avance no puede estar Mariño. Zamora es un oficial bravo, valiente y altamente respetado en el país y es un tenaz partidario de Bolívar y el Centralismo. Por lo repentino de este movimiento, todo parece ser la parte de un plan general. Cené con el Sr. Mocatta — quien se muestra preocupado; no me sorprende de ello — su almacén está lleno de mercancías y su casa, llena de niños.

VIERNES 11.- No llegó ningún “enemigo” — sin embargo había suficientes motivos de consternación. Sólo 40 hombres avanzaron bajo Zamora, quien, al entrar en Ocumare recibió la ayuda del oficial que estaba de mando allí, con su fuerza de 60 infantes — formando esto toda la fuerza de los invasores. No hay duda de que tendremos más noticias pronto.

SABADO 12.- Nada más del Tuy, fuera de que el General Macero ha destacado parte de sus tropas hacia Ocumare.

DOMINGO 13.- Rezos casa del Cnel. Stopford. La temperatura se hace cada vez más tibia.

LUNES 14.- Se dice que Macero está frente a los insurgentes. No hay dudas que el partido de Bolívar aquí ha estado en el fondo de este asunto. Uno de los Ibarras quien tiene una pequeña hacienda en el Tuy, fue la antorcha para ver si la llama se propagaba hasta nuestras murallas — tal vez con ayuda desde Río Chico y la promesa de ayuda desde Bogotá del General Urdaneta. Poco éxito en un plan tan desajustado.

MARTES 15.- Macero, en lugar de pelear, está tratando con el partido de Zamora, a quien debía haber apresado u obligado a rendirse incondicionalmente. El Sr Oppenheimer cenó conmigo y fuimos en la noche al concierto de la Filarmónica.

MIERCOLES 16.- No hay noticias de Macero. Es verdaderamente vergonzoso el ver la apatía con que se está manejando todo esto. Con 400 hombres, él no es capaz de someter a unos 140, sin largas discusiones y artículos escritos de Capitulación. Este hábil General ha sido débil al contactar y “parlamentar” con los invasores y no ha hecho nada. Sangre y Bayonetas han debido ser sus plumas y tinta. Existe una ruinosa idea acerca de la “delicadeza”, confianza y cobardía humanas — todo lo cual bien podría ser traducido en “temor personal”, que se manifiesta nueve veces en cada diez en esta División del Nuevo Mundo.

JUEVES 17.- Ni noticias — ni mentiras del día. Escribí un despacho al Ministerio de Asuntos Extranjeros, enviando algunos documentos, relacionados con la nueva Convención que está a punto de reunirse en Cundinamarca, conteniendo la negativa por parte de este Estado de enviar Diputados allí posponiendo tal acto que ese País se constituya asimismo en un Gobierno separado, como lo han hecho el Ecuador y Venezuela.

VIERNES 18.- Nada más acerca de Macero. El Cnel. Stopford cenó conmigo.

SABADO 19.- El barco con el correo debe llegar hoy. Las últimas noticias de Macero afirman que mientras él se encontraba negociando con Zamora y su partido, para su rendición, a través del mediador — el boliviano Ibarra — este fiel hijo de Venezuela manejó el asunto de tal forma como para permitir tiempo a que la mayoría de los insurgentes se dispersasen. Habiéndose desembarazado así el General de su enemigo se retiró sobre Santa Lucía. La consecuencia de todo esto fue que al día siguiente que se marchó, una parte de los insurgentes — ayudados por el bandolero Cisneros — regresó, levantaron contribuciones de los habitantes y hacendados — además de maltratar y vejarlos. No hay duda que esta conducta galante y brillante del General le habrá de asegurar al ser mantenido “en el mando” — ser seguido por sus iguales cuando avance sobre Maturín.

DOMINGO 20.- Rezos casa el Cnel. Stopford. El Cnel. De Ruthe cenó conmigo. El Comisionado que vino de parte del General Monagas fue devuelto por Páez, quien se negó a todo lo que se le exigió.

LUNES 21.- El barco correo “Eleanor”, su Capitán Brown, llegó a La Guaira esta mañana a las 11 am. Mis despachos llegaron cerca de las 5 pm. Todo tranquilo en Europa — gracias a Dios.

MARTES 22.- Nada de nuevo aquí — ocupado escribiendo todo el día.

MIERCOLES 23.- Nada.

JUEVES 24.- Cenaron conmigo el Cnel. Stopford y el Sr. Adams, un agente de Inglaterra para tratar sobre las minas de Aroa.

Este caballero tiene un hijo estudiando pintura en la Academia Real y me dice que el joven es una gran promesa. El padre también dijo que él una vez había estudiado las Bellas Artes, pero se había cansado. Habla un inglés vulgar — y luce ignorante y mal nacido. También fue en un tiempo agente viajero de una fábrica de lanas de Gloucester.

VIERNES 25.- Escribiendo todo el día. No hay noticias. Desde Valencia se informó que el Congreso inició sus sesiones el 18 del presente.

SABADO 26.- Todo el día escribo. Nada nuevo.

DOMINGO 27.- Cierro mi correspondencia a las 5 am., y la envío con uno de mis sirvientes a La Guaira. El barco salió a las 12.

LUNES 28.- No hay noticias — ni de afuera ni del interior.

MARTES 29.- Se dice, que el muy conocido Dr. Peña ha renunciado a su cargo de Senador, alegando su mal estado de salud y que un viaje por mar o los aires extranjeros lo beneficiarán. Algo desagradable existe debajo de todo esto. Todo parece dormido por los lugares de la guerra. No oímos ni siquiera rumores de sus horrores. ¿Qué se habrá hecho esta fuerza destructora?

MIERCOLES 30.- El Dr. Urbaneja ha sido designado Vicepresidente del Estado. Los Sres. Adams y Stopford cenaron conmigo.

JUEVES 31.- Hoy es Jueves Santo — un gran día de oraciones — grandes cantidades de gente se reúnen y recorren las calles rezando. El zumbido es intolerable — estas Juntas de paseantes están en su mayoría compuestas de mujeres y negros. Por la noche las iglesias fueron iluminadas cada una según sus medios — y el rezo, los sermones y el ayuno mostraban la actividad de otros tiempos. La moda o costumbre en todo esto, es ir por 20 minutos o media hora de iglesia a iglesia en la ciudad. Yo visité casi a la mayoría de ellas — y estoy seguro que habían 25 mujeres por cada hombre — la población de Caracas es de unas 24 a 25 mil almas y se dice que contiene doce mujeres por cada hombre — lo que no debe ser diferente en el resto de Venezuela, cuya población total no ha de ser más de 600 a 700.000 personas.

ABRIL 1831

VIERNES 1º.- Viernes Santo. No hay noticias. Más religión todo el día — y para mayor solemnidad y tranquilidad no se permite tocar las campanas — y hasta que punto esta devoción ha sido llevada que ni siquiera el reloj de la Ciudad — en la Catedral — y el único público que existe — ha sido parado para impedir que suene durante la solemnidad del período del Silencio.

SABADO 2.- Todas las noticias que llegan desde Valencia son de que el General Páez ha sido electo Presidente del Estado, con 136 votos de un total de 138. El Dr. Urbaneja, para Vicepresidente obtuvo 26 de 36. Después de la elección, envió su Mensaje a la Asamblea — un breve mensaje — que no dice nada.

Monagas en el descontento Oriente de Venezuela, ha expedido una proclama en defensa de sus acciones — y en consecuencia ha ordenado que salgan del país (que él supone gobernar) todas las personas que no presten el juramento de lealtad a la causa. También expulsó al General Bermúdez, de Maturín, en el término de 48 horas.

Las tropas bajo el Gral. Mariño han regresado de nuevo a El Sombrero, en busca de provisiones, agua y animales. Indudablemente que la infantería podría arreglárselas para llegar hasta un punto conveniente para aprovisionarse — pero Mariño es un bribón inseguro — un intrigante sin sentimientos. Al fin el General Macero se ha desplazado hacia Río Chico. Soublette está de nuevo en Caracas. Es un bolivariano de cuidado pero intrigante y está jugando un doble juego. Sin embargo, la muerte de Bolívar ha hecho cambiar la balanza de su patriotismo hacia Venezuela y su nuevo destino.

DOMINGO 3.- Se dice que el Congreso ha otorgado al General Páez, poderes extraordinarios o facultades, como la palabra lo expresa — como consecuencia de la aparente determinación de Monagas en Oriente — de que el sitio o asiento de la Capital se ha decidido a favor de Caracas. Rezos casa de los Stopfords. El Sr. O'Callaghan cenó conmigo.

LUNES 4.- No hay noticias, ni siquiera la confirmación de lo antes mencionado.

MARTES 5.- Rumores acerca de Páez y el Sur de Colombia. Con respecto al General, se dice que como quiera que el Congreso no le otorgará las facultades extraordinarias él ha enviado su renuncia — y que la Asamblea tratará de aceptarla (todo lo cual yo creo que sea una mentira); y que tan pronto como esto suceda se enviará un delegado a Monagas para que consienta en sus puntos de vista sobre la Unión — mientras que un segundo sería enviado apresuradamente a Bogotá también para tratar de la Unión y —reintegridad— también que los Obispos expulsados serían llamados de nuevo — de hecho, que la influencia del partido de Bolívar y sus miras son victoriosas.

Otra información —toda lo contrario— dice que los mayores poderes han sido otorgados al General Páez y que él está en vías de barrer de la superficie de Venezuela a los descontentos.

Con respecto al Sur de Colombia — que un Coronel Urdaneta ha logrado reunir una gran fuerza alrededor de Guayaquil y también declarado la Unión y el Antiguo Sistema de Gobierno, Integridad, etc. Que el General Flores estaba marchando desde Quito para oponérsele. Todo esto es el segundo acto del drama parecido que nosotros estamos presenciando aquí. Parece ser, según informes desde el Gran Ejército, bajo Mariño, que hasta tanto la estación lluviosa pase, nada más será intentado hacer. La Caballería encontró que era imposible cruzar los Llanos hacia Barcelona, debido a la sequía y falta de agua —por lo que 1.500 Héroes se han ido para sus hogares y los 2.000 de infantería regresaron a Calabozo — después de no haber hecho más nada que consumir 2.000 cabezas de ganado y cometer unos cuantos actos de vandalismo con grave perjuicio a particulares y el Estado. La población de Ocumare, de nuevo ha sido visitada — no por militares, sino por Cisneros y sus bandoleros — quienes parecen ser eternos. Muchas haciendas fueron saqueadas y los esclavos llevados para engrosar las filas de estos ladrones.

Tales son las “noticias” del día. Aquí no tenemos tropas y los ciudadanos tampoco han respondido para resguardar a sus hogares — de modo que el bandido no tiene más nada que hacer que hacernos una visita — y sin resistencia tendrá a su merced a toda la ciudad.

MIÉRCOLES 6.- No hay noticias de ninguna clase.

JUEVES 7.- Dirigí una nota al Ministro del Exterior en Valencia, Sr. Santos Michelena, relacionada con la protesta del Sr. Dan O'Callaghan, contra las autoridades aquí al exigir a súbditos ingleses —en abierta violación— pagar una suma mayor que los nativos por los Pasaportes. El tiempo obscuro, pesado y húmedo.

VIERNES 8.- El General Bermúdez, al ser desalojado de Cumaná, regresó a sus cuarteles en Güiría y allí reunió unos 200 hombres — con cuya fuerza está ahora marchando sobre esa Ciudad. Envió información oficial a Páez de esto, y en consecuencia 300 soldados salieron ayer por barco de La Guaira para ayudarlo. Se informa que las cosas en Maturín parecen estar tomando otro giro y que Monagas ha despachado comisionados a Páez solicitando un arreglo, no sólo sobre la causa anterior sino que reconoce ahora que la muerte del Libertador es verdad. Desde el lado de Bogotá, informan que el General Obando está en plena marcha sobre la Capital que una revuelta ha estallado en Cartagena, contra el Gral. Montilla. Tales son las noticias del día.

El Coronel Smith acaba de llegar de Valencia, manifestando que hasta el momento el Congreso no ha llegado a ninguna decisión en cuanto a dar al General Páez plenos poderes — más allá de los que le dan la Constitución — en casos del Presidente salir en campaña a la cabeza del ejército. El fuego del descontento parece extenderse rápidamente y tal vez no se derrame suficiente sangre como para apagar completamente las llamas. El Cnel. Smith describe a las dos Cámaras del Congreso como un grupo lastimoso — y que literalmente no hacen nada.

SABADO 9.- Nada que agregar a las noticias de ayer.

DOMINGO 10.- Rezos casa del Cnel. Stopford. El tiempo caluroso con vientos. La ciudad triste.

LUNES 11.- Lo mismo.

MARTES 12.- Toda la tribu de los Mocattas cenaron conmigo — además de un primo israelita — Moisés Benjamín.

MIERCOLES 13.- Me visita el Coronel Rola a su regreso de Casanare. Dice que Páez obtendrá positivamente los poderes que necesita — pero que está dispuesto a hacer todo lo que esté a su alcance para arreglar las diferencias existentes, sin lucha y sin sangre (puesto que ya hemos tenido batallas sin sangre en esto) y que intenta entrevistarse con Monagas en algún sitio y hora fijados para tal fin. Sin embargo, con respecto a las “facultades” él deberá tener aquellas que le permitan cerrar finalmente el caso, sin pérdida de tiempo, al referirlo a un Cuerpo de Legisladores indeciso. El Coronel también me dijo, que un Comisionado había llegado de Bogotá —vía Cartagena— y desembarcó en Puerto Cabello del barco inglés “Grasshopper”. Las noticias de allá son que la ciudad fue sitiada por los Generales Luque y Portocarrero y que la mayoría de las tropas han desertado de Montilla, quien se supone ha de rendirse pronto a los Generales antes mencionados — también que todas las provincias de Nueva Granada, con excepción de cuatro han abandonado al gobierno de Urdaneta y se han proclamado a favor del partido liberal que sitia ahora a Cartagena. Así, si en verdad Obando ha derrotado a las tropas de Bogotá y las últimas noticias lo confirman — es un “affaire finit” la “Gran República”.

En cuanto a nuestra Capital, flota en el aire un rumor que ha levantado una vez más los sentimientos nerviosos de temor en sus habitantes. Se dice, que uno

de los Monagas ha entrado en Santa Lucía y Ocumare a la cabeza de 1.400 hombres y que no podrá fallar en llegar a las puertas de Caracas mañana — lo que yo creo que es una absoluta mentira “una invención del partido bolivarense”. El Sr. D. O’Callaghan cenó conmigo.

JUEVES 14.- Nuestras Puertas no han sido violadas — como tampoco nuestras mujeres, por la turba de 1.500 monaguenses de Santa Lucía u Ocumare. Fui a comer casa de los Mocattas, pues era el cumpleaños de Judith.

VIERNES 15.- Bermúdez ha entrado en Cumaná y está también en posesión de Barcelona y al mismo tiempo tenemos noticias de que todas las Provincias Orientales, con la excepción de Angostura, han vuelto a la lealtad valenciana.

SABADO 16.- Al tomar de nuevo posesión de Cumaná —antes de que Bermúdez llegase a ella— las tropas rebeldes fusilaron al comandante, un General Rojas. El Cnel. Stopford y el Sr. Adams cenaron conmigo.

DOMINGO 17.- Rezos casa del Cnel. Stopford. El barco correo llegó a La Guaira esta tarde a las 6.

LUNES 18.- A las cuatro de la mañana el mensajero me trajo la correspondencia. Todo en Esher está bien, gracias a Dios. Mi hermano me escribe manifestándome que su hijo pródigo, Carlos, que había regresado de las Indias Orientales enfermo, murió el 14 de febrero. Era un joven salvaje y libertino en extremo — por lo que su muerte ha sido una cosa afortunada para él y sus familiares. Me encuentro tan atormentado con el dolor de cabeza que intentaré un cambio de 48 horas en La Guaira.

MARTES 19.- Salí de Caracas a las 11, después del desayuno y llegué a la cálida temperatura de La Guaira alrededor de las 3. El termómetro marca 82 — llevo seis días con el dolor de cabeza.

MIERCOLES 20.- En La Guaira. Escribiendo todo el día, lo mejor que puedo. El “Breckon Castle” salió para Inglaterra, llevando un embarque de 90 botellas de Extracto de Guaco, pero la gente allá no cree en sus virtudes médicas. He hecho todo lo que he podido para que lo conozcan mejor.

JUEVES 21.- Algo mejor. Fuerte lluvia casi todo el día — siendo las primeras señales de la estación lluviosa. Ocupado escribiendo.

VIERNES 22.- Llovió durante toda la noche. El Gobernador me visitó. Escribiendo todo el día.

SABADO 23.-Dejé a La Guaira esta mañana a las 5 y media, llegando a Caracas alrededor de las 10. Monagas se ha retirado de Ocumare, sin avanzar sobre esta Capital un paso. Mariño al fin se ha movido sobre Río Chico. Y el General Páez debe salir de Valencia hacia Calabozo para ponerse al frente de las tropas.

DOMINGO 24.- Ocupado todo el día escribiendo, pues mis obligaciones se habían alterado por el intermitente dolor de cabeza de seis días.

LUNES 25.- Envié mis despachos a las 10 y el barco correo salió a las 2 de la tarde por St. Thomas. Nada nuevo. La humedad anuncia la aproximación de la estación lluviosa. Toda la ciudad se queja de catarros y reumatismo.

MARTES 26.- Mi día de cumpleaños. En este día, hace doce meses me embarqué a bordo del H.M.S. "North Sea" de nuevo para "este mundo". Dios permita que cada aniversario futuro yo exista — Mejor hubiera sido que yo hubiese embarcado hacia otro; hubiese sido el Viejo Mundo, o el celestial. Si la soledad, el confinamiento solitario, lleva al hombre a un sentimiento de sus pecados y maldades, mi actual permanencia aquí deberá ser considerada como cualquiera de ellas — de manera que no hay duda de que el exilio mostrará ser espiritualmente bueno al final.

MIERCOLES 27.- Nada nuevo. Llovió durante horas. Gran escasez de monedas de plata— y los asuntos turbulentos del interior impiden a los comerciantes de esas zonas traer sus ganancias, comprar y pagar. Nuestras penurias y vicisitudes han aumentado por lo tanto desde mi regreso — pero la revuelta en las provincias orientales ha sellado las enfermedades.

JUEVES 28.- Sin noticias. Efectué un largo paseo por la montaña con los Sres. Adams y Lievesly. El Sr. Adams y el Cnel. Stopford cenaron conmigo.

VIERNES 29.- Nada notable. Llovió. Temperatura 80.

SABADO 30.- Pesado como de costumbre. El Sr. Lievesly (mi secretario) ha decidido visitar los Estados Unidos por unos meses — se muestra impaciente al extremo pensando en el día de su viaje. El Sr. O'Callaghan cenó conmigo.

MAYO 1831

DOMINGO 1º.- Rezos casa del Coronel Stopford. El General Mariño llegó a Río Chico el 26 de abril con las tropas bajo su mando. En su marcha, se encontró con la fuerza de 150 hombres de Bustillo, a la cual —según informa— destruyó — con la excepción de 14 hombres y el propio jefe, todos los cuales escaparon a las montañas. No creo ni la octava parte de todo esto.

El General Monagas, el líder de la revuelta en las provincias orientales, ya envió comisionados para solicitar una entrevista con el General Páez, con miras a arreglar las diferencias existentes (como las llama) en condiciones amistosas. Por lo tanto, el Senado y Cámara de Representantes, han dado una resolución invistiendo al General Páez con tales "Poderes Extraordinarios" como "la constitución establece en casos similares" de emergencia, con la esperanza de finalmente poner fin a la Anarquía y desorden civil en esa región — decretando al mismo tiempo, que la Comandancia en Jefe del Ejército sea dada al General Páez en persona puesto que en esa posición, él estará mejor capacitado para ponerle fin en la entrevista exigida por Monagas; y que al ser colocado al frente de las tropas, tendrá entonces en su poder los medios (si son necesarios) de someter por la fuerza a los insurgentes. — También se urge a Su Excelencia que trate en lo

posible de evitar la guerra, ofreciendo clemencia que pueda inducir a los jefes rebeldes y a sus seguidores a someterse al orden de cosas, a la Constitución y Leyes de la República. En caso de ocurrir este resultado deseado, él podrá entonces arreglar un buen entendimiento y garantizar a ellos la seguridad personal y la propiedad. El 19 del último, el propio General Páez asumió el mando del ejército y renunció en el Vicepresidente Dr. Urbaneja las riendas del Gobierno — puesto que un artículo de la Constitución impide al Presidente de la República ejercer las funciones de su cargo cuando esté fuera de la Capital. Por lo tanto, bajo tales circunstancias, sus Poderes recaen en el Segundo Magistrado del Estado.

LUNES 2.- Llegó una noticia de que el General Bermúdez había derrotado totalmente a las fuerzas de Monagas, quien fue herido en el encuentro, que tuvo lugar entre Cumaná y Barcelona.

MARTES 3.- Mucha lluvia. Cena de despedida a los Mocattas, Sr. Lievesley y Sr. O'Callaghan, con motivo de su viaje a los Estados Unidos.

MIÉRCOLES 4.- No hay noticias. Llovió duro en la noche. Ni una sola palabra de Valencia acerca del cambio de la Capital.

JUEVES 5.- Un mensaje brioso pero razonable del General Bermúdez para el General Monagas circula en la ciudad — junto con la respuesta sumamente furiosa, incendiaria y jactanciosa de Monagas — quien habla fuertemente de venganza, muerte y desolación. La primera por la muerte del General Rojas, la segunda por su suerte o Victoria y la tercera la de Venezuela, si ella se opone a la Causa de Integridad de la República. La población de Río Chico fue defendida por corto tiempo por Bustillo, pero su gente pronto la abandonó cuando fue saqueada —supongo que por Mariño— cuyo Cuartel General está ahora ahí.

Se dice que la ciudad de Angostura ha sido tomada por una partida de los Llanos — que en el Congreso el tema de la Capital parece estar contra Caracas, por lo menos mientras duren las actuales sesiones. Yo no creo que ni los partidarios de Páez puedan o se atrevan a fijar a Valencia como la sede permanente del futuro gobierno.

El Cnel. Stopford, el Cnel. De Ruthe y el Sr. Adams cenaron conmigo.

VIERNES 6.- Sin noticias. Es temperatura cálida y ventosa. El termómetro en 80. Caliente para nosotros.

SABADO 7.- Cené casa de los Mocattas.

DOMINGO 8.- Rezos como de costumbre. El Coronel luce como personificando la desdicha. Temo que sus asuntos pecuniarios estén llegando a un punto. Se encuentra en una situación desesperada hasta el cuello, con deudas y pleitos judiciales.

LUNES 9.- El Sr. Lievesley se despidió esta mañana a las 11 saliendo para La Guaira, a embarcarse en el "Emily Bavis" con destino a Filadelfia, en un viaje de seis meses a los Estados Unidos y el Canadá. Le deseo bienestar y mucho placer — si bien es un gran sacrificio para mí, puesto que no siendo ni un

Salomón ni un secretario de primera clase — sin embargo se adapta a mis hábitos y órdenes — es honesto y muy moral así como correcto en todos los actos de su vida social, lo que en un hombre joven compensa una multitud de cosas que a medida que el mundo gira son llamadas faltas.

El barco correo llegó esta mañana a La Guaira — un hecho no esperado pues estaba supuesto a llegar el 21 del mes. Todos bien en Esher, gracias a Dios, pero recibí algunas noticias un poco desagradables, sobre viejos asuntos de dinero. A las siete ya las cartas estaban en mi poder.

MARTES 10.- Hice arreglar y pintar mis habitaciones para evitar que los insectos continuaran con su labor maligna. Lluvias fuertes.

MIERCOLES 11.- Muy ocupado escribiendo todo el día. Comencé mi nueva ocupación de Jefe y Secretario. No hay noticias. Atormentado con un fuerte dolor de cabeza, que no fue disminuido por la visita de un vulgar comerciante judío alemán, de quien recibiría 76.000 dólares, para el Sr. James Henderson, fallecido Cónsul General en Bogotá. Su impertinencia no tenía igual. El Cnel. Stopford y los Sres. Adams y J. Gosling cenaron conmigo.

JUEVES 12.- Algo después de las once y media anoche, una partida de villanos (algunos dicen que al mando de Cisneros, lo que dudo) y sumando unos cincuenta, con la mayor sangre fría atacaron la Cárcel de la Ciudad, matando a los carceleros y a unos diez de la guardia policial, que estaban a cargo de ella — y luego liberaron a todos los ladrones en prisión, de donde siguieron al arsenal. La noche era extremadamente oscura y por esta circunstancia al enfrentar a una partida de policías que no eran más que seis —después de no contestar al “quién vive”— la policía disparó sobre los bandoleros, quienes sin duda suponiendo que la fuerza ante ellos era de mayor cantidad, retrocedieron y huyeron. Esta singular y no esperada visita nocturna (no tenemos defensores ni militares en la Ciudad) ha levantado un poco la apatía de la gente; y muy pronto patrullas montadas se agruparon y vigilaron el resto de la noche. Un Bando fue publicado esta mañana convocando para una reunión de ciudadanos en San Francisco, a fin de organizar algún tipo de fuerza para la protección de la Ciudad, pero yo sospecho, que nuestros enemigos son de “adentro” — puesto que no hubo intentos de pillaje. Hasta ahora no se sabe nada de quienes han podido ser los villanos — pero el hecho ha sumido en el mayor terror y temor a gran parte de la población.

VIERNES 13.- Ocupado — muy ocupado todo el día, escribiendo. El Sr. Lievesley salió ayer para Filadelfia a bordo del “Emily Davis”. Y la Sra. Mocatta ha de salir esta mañana en el “Soto”, acompañada de tres de sus pequeños hijos y un par de mujeres negras, para cuidarlos. Tanto ella como mi secretario han de regresar alrededor del próximo octubre. Estamos ahora todos “empleados” — sin embargo sigue el misterio — sobre si los asaltantes son el “Ladrón y su pandilla” de las montañas o un Bravo de Caracas y su banda — pero yo sospecho que nuestras “serpientes” son de “adentro”. Como consecuencia de que la paz de la ciudad ha sido violentamente alterada, la energía de sus habitantes masculinos ha sido levantada y nuestra “caballería civil” armada de todo tipo de armas, con

lanzas, arcabuces, carabinas y largas espadas — está aquí, allí y ahí y en todas partes durante las horas de la oscuridad — además de otras partidas a pie. A la reunión de San Francisco asistieron centenares, por lo que gran número fue armado con armas del Arsenal y en consecuencia estamos preparados para lo peor.

El Sr. Mocatta llegó esta noche de La Guaira.

SABADO 14.- En el ardor e impaciente inexperiencia militar de las partidas o patrullas de ciudadanos — dos personas que no fueron lo suficientemente rápidas en responder al “alto quien vive” han sido muertas — y muchos rumores exagerados están flotando, de que se aproximan enemigos desde todos los puntos de la montaña y de los campos vecinos cuyas ramificaciones convergen todas sobre Caracas. Cuando el día está terminando, estos rumores ganan terreno y en la distorsionada imaginación de todos, aparecen bandas crepusculares como entrando en la ciudad. Estas impresiones y las continuas descargas de armas de fuego en cada barrio — han aterrorizado tanto a las mujeres y hasta a representantes del “noble sexo” que multitudes salen a pie hacia La Guaira — grupos de las cuales llegan a sus puertas en el estado más exhausto y lamentable — trayendo a esta Ciudad-Fortaleza la mayor alarma. Los fugitivos declaran, que unos 500 hombres han entrado a Caracas en el crepúsculo y sin piedad ni distinción estaban asesinando a todos los que encontraban y las calles eran un mar de sangre. El Gobernador, al oír estas cosas, las cuales eran corroboradas por todos los caraqueños aterrorizados que llegaban, convocó una reunión urgente de los habitantes. Todos estaban llenos de terror y una alarma general prevalecía. Sin embargo, el General Carabaño, teniendo unos 50 a 60 hombres de artillería, tomó las medidas con esta ayuda para impedir cualquier sorpresa hasta tanto una defensa cívica y los Guardias se hubiesen organizado.

Habiendo pasado el terror de las primeras informaciones sobre Caracas — la gente comenzó a tranquilizarse y los Guardias cívicos continuaron sus tareas. Durante su vigilancia, dos de la banda de asesinos fueron aprehendidos, quienes manifestaron (si se les puede creer) que no más de 20 formaban el grupo que atacó la prisión y asesinó a 10 de los policías. Esto es todo lo que hasta ahora se ha sabido. Más detalles saldrán a la luz cuando confiesen y entonces los temores de la buena gente de Santiago de León de Caracas podrán ser determinados. Un dolor de cabeza bien fuerte durante todo el día — pero a pesar de todo — me vi obligado a escribir hasta tarde en la noche.

DOMINGO 15.- Tres más de los principales bandoleros de la noche del 11 han sido arrestados, junto con una mujer — y de su confesión parece ser que el siguiente acto que habrían de llevar a cabo era el de sorprender a la gente del Arsenal y masacrar a la media docena de soldados inválidos que lo custodiaban. Entonces armarían a todos los amigos que pudieran agrupar en ese momento y desde esta fortaleza y depósito, comenzar con el trabajo de pillaje y muerte. Las patrullas y Guardia Cívica, como antes, estuvieron activas toda la noche. Ocupado todo el día escribiendo. El Sr. Mocatta, su primo Moisés o Benjamín Salomón cenaron conmigo.

LUNES 16.- Despaché mi mensajero a La Guaira con mi correspondencia esta mañana a las 9. Lluve bastante.

Cuatro o cinco de los de la banda han sido aprehendidos así como también varias mujeres — una de las cuales es la esposa del bandolero que asesinó al jefe de carceleros. Es una esclava perteneciente a la persona que está al frente del principal Hotel (en realidad el único que hay) en Caracas — y parece ser que hace algún tiempo, cuando su Señora Ama le regañó en una ocasión, la mujer esclava dijo: “Esto lo hace ahora, pero para el 13 de mayo veremos quién es la Señora”. Si eso en realidad ocurrió — esta desdichada mujer estaba entonces en el secreto de la maquinación. El interrogatorio de los prisioneros continúa, pero como en la mayoría de las veces poca actividad se ve en los procedimientos. Esta es la segunda vez que la prisión es “liberada” de sus inquilinos. Mi dolor de cabeza ha mejorado. Voluntariamente presto mis servicios con el resto de los extranjeros —durante la noche— como un ejemplo y para demostrarles que no permitiré que mi posición oficial impida que lo comparta sus fatigas y peligros.

MARTES 17.- Las interrogaciones están dando resultados. Otra media docena de personas sospechosas han sido aprehendidas en la Ciudad y sus alrededores, la mayoría de ellos negros y de color. Unos 40 hombres de artillería llegaron hoy de La Guaira, cosa que ofrecerá un poco de alivio a los ciudadanos y extranjeros en sus tareas de vigilancia nocturna — como también agregar mayor seguridad. Por las personas arrestadas en el mismo corazón de Caracas se tienen buenas pruebas de que el diablo estaba dentro de ella.

MIERCOLES 18.- Los habitantes se congregaron hoy a las 11 para formar la Milicia de la ciudad. El complot parece ser que estaba profundamente arraigado — un sistema regular funcionaba para poner todo en marcha y llevar a cabo la masacre de los Blancos. La ramificación de los criminales es mucho más extensa de lo que al principio se imaginó — y algunas de las más respetables personas de color (según las confesiones de los prisioneros) están mezcladas en el asunto. Dios quiera que todo termine bien y que se impongan castigos ejemplares que aterroricen a los asesinos aún no arrestados y a todos los comprometidos en este complot infernal.

El Cnel. Smith y el Sr. Mocatta y su primo Moisés cenaron conmigo. Sin tomar en cuenta las fuertes lluvias y profunda obscuridad de la noche, las Patrullas se muestran activas.

JUEVES 19.- Nada más en relación a tan desagradable complot. Las interrogaciones continúan — pero no oímos nada sobre cuando los castigos serán aplicados. Un caballero llegó ayer de Valencia, quien expresa que el asunto del regreso del asiento del Gobierno a Caracas, ha sido decidido a favor de la antigua Capital, en la cámara de representantes. Por lo tanto, ahora queda en manos del Senado poner punto final al caso. De esto dependerá la ruina total del País o la oportunidad de su existencia en su nuevo estado. De haber permanecido Caracas siendo la sede del Gobierno y de no haber prevalecido intereses privados sobre los dos hombres principales, General Páez y Dr. Peña, en la última revolución, ni las infortunadas revueltas del Oriente de Venezuela ni la asesina asonada de

la Capital hubiesen ocurrido y la joven República tendría ahora 200.000 dólares más de riqueza, lo que hubiera permitido enfrentar cualquier obstáculo futuro que pudiese actuar contra su consolidación bajo el actual sistema de regeneración colombiana.

El Cnel. Stopford y el Sr. Adams cenaron conmigo.

VIERNES 20.- Las cosas más o menos lo mismo. La Milicia se está organizando gradualmente — y lo mismo supongo de la suerte de los criminales — además de los juicios de otros conectados con ellos. Nada nuevo desde el interior, excepto relatos de gran necesidad y miseria — el país infestado por grupos de bandoleros, en todas partes.

SABADO 21.- Mañana por el correo hemos de saber el destino de Caracas como futura Capital. Subí hasta la colina del Calvario, con el señor Adams, para terminar el dibujo de la vista panorámica de Caracas la cual empecé en 1828. Cenó conmigo.

DOMINGO 22.- Un Comisionado del General Monagas llegó a Calabozo el 14 del presente para tener una entrevista con el Gral. Páez, a fin de fijar el lugar y hora de la entrevista de su Jefe con Su Excelencia — quien se encontraba de regreso del Apure, donde había restablecido la paz y era esperado en Calabozo al día siguiente. Es de desear ardientemente que esta entrevista ha de resultar en el buen entendimiento. Rezos como de costumbre casa del Cnel. Stopford.

LUNES 23.- Nada de particular. Lluve fuertemente desde las 2 pm. hasta la medianoche, con truenos. Cené donde el Sr. Mocatta.

MARTES 24.- Cinco de los asesinos fueron fusilados esta mañana, a las once y media. Toda la población armada de la Ciudad asistió — y una fuerte Guardia está vigilando día y noche. Hojas volantes fueron regadas a través de toda la ciudad — amenazando con venganza por las muertes de los “Negros” y de color, quienes este día han sido “asesinados”. En realidad, dos o tres días antes de la ejecución — hojas de amenaza fueron tiradas profusamente en varios de los barrios de Caracas — para el caso de que se tomasen medidas graves por parte de las autoridades contra aquellos en prisión por motivo de complot. Sin embargo, sin tomar en consideración todas estas amenazas, la ejecución se llevó a cabo como estaba dispuesta, con el mayor orden y resolución, por parte de las autoridades y ciudadanos armados. El Sr. Mocatta, el Cnel. Stopford y el Sr. Smith cenaron conmigo.

MIÉRCOLES 25. - Todavía hay bastante ansiedad y alarma en la Ciudad que no han disminuido debido a informaciones de conmoción en Valencia por el traslado de la Capital a Caracas. Por otra parte, se dice que el General Bermúdez está muy descontento por la conducta de Mariño y otros al mando en Barcelona, cuyos actos lucen como traición a la causa de Venezuela.

JUEVES 26.- Continúan los interrogatorios y las confesiones. Otros más complicados han sido aprehendidos, por lo que espero que acabarán con el “veneno”. El Cnel. Stopford cenó conmigo. De nuevo el dolor de cabeza.

VIERNES 27.- Nada de particular. Se dice que seis más de los villanoss del 11 y una mujer (una persona blanca) serán fusilados el sábado o lunes. Otros más han sido detenidos. El terror en la ciudad parece estar disminuyendo — pero ni la pobreza ni las necesidades cesan.

SABADO 28.- Todo tranquilo — pero siguen las medidas de precaución para la seguridad de todos. Muchos más implicados (descubiertos, por las confesiones de sus compañeros) son atrapados diariamente. Muy pronto, unos ocho a diez habrán de recibir su debida recompensa, cuando sean fusilados en la Plaza de San Jacinto. Cada detalle que sale a relucir del complot — es de la naturaleza más sangrienta y horrible: en realidad nada menos que la exterminación de los Blancos. Los asesinos están compuestos por lo más bajo de la clase de los esclavos, soldados desertores y lamento agregar a oficiales desempleados y descontentos. No hay noticias ni del Oriente ni del Occidente.

DOMINGO 29.- Rezos donde el Cnel. Stopford. Se dice que el General Mariño está intrigando (cosa corriente en él) con Monagas — y parece ser que todos sus movimientos anti-militares durante el avance hacia la provincia de Barcelona, para enfrentar al partido rebelde, no fueron nada sino puras maniobras. Una prueba de esto es el haber concluido (sin autorización alguna) un Armisticio con el General Monagas, proclamando al General Mariño como Presidente del Estado de las Provincias Orientales de Venezuela y al General Monagas como Vicepresidente. Así están las cosas para la esperada entrevista de Páez con el “Héroe de los Descontentos” en Chaguaramos, fijada para el 25 del presente mes, la cual ya ha debido tener lugar.

Las noticias desde Bogotá son de que el General Obando la ha tomado y que Urdaneta al ver terminada su autoridad se estaba preparando para entregar el mando al nuevo Vicepresidente Constitucional de Nueva Granada — y que en consecuencia había hecho un llamamiento al pueblo de la provincia de Mompox así como a otros, para reconocer el antiguo Sistema. Y que de acuerdo con órdenes secretas de Urdaneta, el General Justo Briceño, con una división de 500 hombres estacionada cerca de los Valles de Cúcuta, había resuelto apoyar la llamada, invadiendo a Venezuela y este acto de acuerdo con la facción de Guayana y Maturín — si la invasión ha de suceder — dará un fuerte golpe aumentando nuestra miseria y creciente desolación.

Se dice además, que la ciudad de Cartagena se rindió al General Luque el 28 de abril. No hay mayores detalles conocidos del hecho o que ha sucedido a los generales Silva y Montilla.

El Cnel. Stopford y los señores Adams, Mocatta y Alderson cenaron conmigo.

LUNES 30.- Me informa Stopford que acaba de leer una carta del Vicepresidente Urbaneja, expresando que tiene en su poder el documento oficial por el cual las dos Cámaras, fijan la Capital de la República en Caracas. Se espera que dicha decisión habrá de impedir la emigración de algunos de los más respetables de sus habitantes así como de extranjeros. Urbaneja agrega, que habiendo sido consultado Páez sobre el cambio, dijo: “que no le importaba donde estuviera la

Capital, siempre que el cuerpo legislativo no la estableciera en Bogotá". Si esto ha de ser verdad, los asuntos aquí pronto tomarán un aspecto agradable. Las noticias de hoy dan a conocer que el partido del "sable" se ha sublevado y quemado a la población de Río Chico, además de otras villas vecinas — que otro movimiento "convenido" de los mismos de clase y color había ocurrido cerca de Puerto Cabello — donde muchas mujeres blancas habían sido arrebatadas por los negros. Sin embargo, los de la raza blanca regresaron a la carga a recuperar a sus mujeres — y las habían liberado invioladas, matando a unos 90 o cien de los "raptos Sabinos". Todos estos rumores necesitan confirmación — pero la historia está en el aire. Todo prueba sin embargo un grado de ramificación desde "nuestro" centro de conspiración.

MARTES 31.- Cuatro hombres y una mujer fueron fusilados y pasaron a la eternidad esta mañana, parte de los sanguinarios de la otra noche, la del once. La mujer estuvo sumamente activa en esa negra y sangrienta ocasión. Ella era la "bien amada" de un negro llamado Clodio, que fue uno de los primeros en ser ejecutados. Hace apenas tres días dio a luz un niño en la prisión. Era perfectamente blanca y conectada con algunas de las primeras familias en Caracas. El Acta ya pasó a Ley en cuanto a Caracas ser la Capital — así se puede decir que la seguridad de la Paz y el Orden Público han llegado. Todo ha de prosperar.

JUNIO 1831

MIERCOLES 1º.- Nada nuevo. Alarma, tanto dentro de nuestras paredes como más allá en el interior. El viejo grupo de ladrones en El Tuy, encabezados por su Jefe Cisneros están de nuevo en completa y depradadora actividad. Nadie puede pintar las escenas de la actual necesidad y hambre que ocurren diariamente en esta ciudad y las cuales desde nuestra reciente desventura han aumentado enormemente, pues todos los negocios están parados.

JUEVES 2.- La noticia publicada en un periódico llamado "El Fanal" sobre el tema de la Capital es como sigue, extractada del Decreto Oficial del Congreso:

ART. 1.- La ciudad de Caracas es designada para sede del Gobierno.

ART. 2.- Treinta días después del fin de las sesiones del Congreso, el Gobierno será transferido a dicha ciudad y el Poder Ejecutivo dictará a tales fines todas las medidas necesarias para la ejecución de este Decreto, ordenando que se preparen los edificios y todo lo que sea necesario para la reunión y alojamiento de las Cámaras del Senado y de Representantes, del Poder Ejecutivo y de sus Secretarías y otras oficinas establecidas por las leyes, que han de residir en la Capital". Trad. del Editor: Este Proyecto fue presentado a las Cámaras del Congreso en Valencia por los miembros señores Rivas, Avendaño y Unda. Una lista de los miembros de ambas Cámaras que votaron a favor y en contra del traslado de la sede a Caracas es la siguiente:

<i>Votos Afirmativos:</i>	<i>REPRESENTANTES</i>	<i>Votos Negativos:</i>
Sr. Angel Quintero		Sr. J. J. Osío
Cnel. Avendaño		Sr. J. Osío
Sr. Alejo Fortique		Sr. Nucete
Padre Avila		Sr. Ríos
Sr. Espinal		Sr. Guillén
Sr. Aurrecochea		Sr. Arvelo
Sr. Huizi		Sr. Herrero
Sr. Rendón		Sr. Figueredo
Sr. Toro		Sr. Roo
Sr. Unda		
Sr. Rivas		
Sr. Rodríguez		
Sr. Michelena		

SENADO

Sr. Manuel Quintero	Dr. Peña
Sr. Mejías	Sr. Burgos
Sr. J. V. Unda	Sr. Torrealba
Sr. Pérez	Sr. Picón
Sr. J. M. Fortique	Sr. Perozo
Sr. Piñal	Sr. Olivares
Sr. Cabrices	
Sr. Arismendi	
Sr. Tovar	
Sr. Corrales	
Sr. Godoy	

RESUMEN

REPRESENTANTES	13	REPRESENTANTES	9
SENADORES	11	SENADORES	6
	<hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/> 24		<hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/> 15

MAYORIA — 9

El Sr. Adams cenó conmigo.

VIERNES 3.- Se ha recibido —dicen— información oficial desde la ciudad de Bogotá, de la entrada del General Obando y sus tropas, “los cuales fueron reci-

bidos con gran alegría y entusiasmo” por los habitantes —esto mismo se dijo cuando el General Urdaneta y sus tropas ocuparon la capital y desplazaron a las autoridades. Y ahora, estas mismas Autoridades y Leyes son reemplazadas y reestablecidas—. No hay detalles sobre estos particulares pero pronto hemos de conocer qué le sucedió a Urdaneta, de quien Obando en su proclama —de Car-tago el 28 de marzo— se expresa así:

“Le ofrezco a Ud., en nombre de la Patria toda clase de seguridades. La mal-dita cosecha no existe debido a mí. Que tiemblen sólo aquellos que desean sacri-ficarse por la conservación del asesino Urdaneta. La naturaleza en sus convul-siones será menos terrible, que la espada de mi venganza contra aquellos que hagan oposición”. Al recibo de este hecho indudable, el Congreso instantánea-mente comenzó a ocuparse en la designación de dos Comisionados para que fuesen a Bogotá a fin de tratar sobre el mismo plan de Unión —puesto que las “cabe-zas” de esta tonta Asamblea se sienten lo más ansiosas en poner sus bloques una vez más en el dogal del Centralismo—. El mismo corresponsal escribe, que el General Páez se ha negado a cualquier entrevista con Monagas, hasta tanto este General reconozca la “supremacía” de la Constitución y Leyes Venezolanas y deponga sus armas. Entonces y sólo entonces, su Excelencia oirá las condiciones de clemencia y arreglo.

SABADO 4.- Nada nuevo, pero todavía, nuestros guardias cívicos y Patrullas en actividad. Mucha lluvia.

DOMINGO 5.- Rezos casa del Cnel. Stopford. Cené con Mocatta. Además es-taban los Sres. Thowburne, Oppenheimer, Boulton, Carey y Rugan.

LUNES 6.- Unos cuantos negros más han sido aprehendidos complicados en el último asunto. Uno de ellos llamado Rivero, un prisionero escapado de los del 11, tenía en su poder una bandera con el lema: “Muerte a los Blancos, Indios y Mulatos”. Mucha lluvia. El Sr. Carey cenó conmigo.

MARTES 7.- El Cnel. Stopford y los Sres. Adams, Mocatta y Oppenheimer ce-naron conmigo. En la noche fui donde el ex-conde de Tovar. Estúpidamente so-so —y frío de corazón—. Esta gente nunca se amalgamará con los extranjeros —es-toy seguro.

MIERCOLES 8.- Pesado el día —sin noticias.

JUEVES 9.- Los asuntos de Nueva Granada, pienso que están lejos de haber terminado y mucho menos de permanecer en el estado que el Vicepresidente Caicedo cree tenerlos —pues se dice que ha permitido débilmente al General Urdaneta convertirse en uno del partido del antiguo estado de cosas— y ésto sin haber consultado a los Jefes que avanzan, Obando, López y Moreno. Por las Proclamas del primero, Urdaneta es amenazado “con la muerte”, pero todo ésto muy bien podría terminar “en un buen entendimiento mutuo —puesto que la fanfarronería es común— entre estos hombres colombianos de alta “categoría”.

JUEVES 10.- El Coronel Stopford ha sido designado como Comandante en Jefe en los Valles del Tuy a fin de actuar vigorosamente contra el archibandido Cis-

neros, quien ahora tiene muchas más fuerzas, ayudado por muchos de los del partido de Monagas. Se dice que estos bandidos suman unos 150 bien armados. Unos cuantos de nuestra milicia, tal vez 130, pasarán bajo el comando de Stopford. Ya fueron despachados, pero tan pronto llegaron a San Felipe, 50 de ellos desertaron —30 más saldrán mañana—. La expedición del Coronel es una de lo más ingrata puesto que él puede hacer muy poco sin hombres efectivos y además sin dinero —cosas ambas difíciles de obtener para mandar—. Mucha lluvia.

SABADO 11.- Los Coroneles Rola y Figueres han sido enviados al General Monagas, con instrucciones de arreglar el sitio y hora para una entrevista entre el Presidente y ese descontento Jefe, como también para exigir un cese de hostilidades, (las cuales por el carácter de Mariño parecen que no han continuado) y, el diario El Constitucional expresa: “que si bien el General Páez luce firme en la resolución de sostener la Constitución y de no admitir ninguna proposición derogatoria de ella aún surgen dudas en el ánimo público sobre el punto, debido a un pasaje de una carta de Su Excelencia fechada el 25 de mayo: “Según lo que me ha dicho el Coronel Hurtado, él (Monagas) va a solicitar que se apruebe el ascenso de varios Generales que “él ha hecho”, como también el pago de algunos suministros de carne, hechos por los ciudadanos de Aragua para el sostenimiento de las tropas. Si esto es así, corresponde al Congreso juzgar por un lado las peticiones de Monagas y por el otro, guerra, y decidir entre ambas cosas, cual sería conveniente a la felicidad del país; tomando en consideración, en caso de acceder a la primera, que los leales defensores de la Constitución también merecen consideración similar, puesto que en mi opinión aun sin acceder a ellos, existen muchas personas en el Ejército merecedoras de tales recompensas.

—Por esto —muchos creen que el General desea que sus facultades extraordinarias sean ampliadas— a fin de que él pueda recompensar a sus propios seguidores —y que en la entrevista, con Monagas, el triunvirato, podrá entonces barrer al Congreso así como sus actos— y constituir un Gobierno Militar según sus propios puntos de vista e intereses. Todas éstas son falsas probabilidades Páez es lo más sincero con la causa que ahora ha abrazado —y yo estoy plenamente convencido que no se retractará de su juramento de defender la actual Constitución y las Leyes—. La ciudad está de nuevo con el “alto quien vive”, a consecuencia de que las autoridades han recibido información (por la confesión religiosa de una mujer) de que esta noche se hará una intentona por parte de la población negra, para renovar la escena del 11 de mayo. Este nuevo brote de aprehensión no es innecesario —pues ciertamente las energías de tanto la Justicia como de los ciudadanos, como también de los extranjeros—, están hundiéndose o más bien durmiendo.

DOMINGO 12.- Rezos casa del Cnel. Stopford. Conocemos que el Gral. Páez ha estado bastante enfermo en Calabozo. Esta indisposición ocasional es algo parecido a un ataque de epilepsia debido a cualquier excitación repentina o pasión. El ha exigido en consecuencia (por la demora que su indisposición pueda ocasionar) que el Congreso debe prolongar sus Sesiones por 30 días más. El que ese cuerpo acceda a esto está por verse.

LUNES 13.- En uno de los diarios de Caracas publicado hoy aparece la siguiente carta del General Mariño —que coloca sin lugar a dudas— que para él y su “futuro orgullo”, la idea de formar las Provincias Orientales en un Estado Separado la originó él. La carta está fechada en su Cuartel General de Uchire el 17 de mayo. En sustancia dice: “que en los puestos avanzados de su ejército tuvo una entrevista con el General José Tadeo Monagas y que encontró que este Jefe en sus deseos de deponer las armas estaba dispuesto a reconocer al Gobierno de Venezuela en la persona de Su Excelencia. Tal resultado, si no estoy equivocado, es debido a la aceptación que di a la idea que demostró al exigir la organización del Oriente como un Estado Federal y la esperanza que le ofrecí de que yo la apoyaría con Su Excelencia y en la Soberanía Nacional”. Que ha de decir Páez al recibo de esto o si el débil Congreso habrá de alterar su estilo imbécil de conciliación así como la injusticia a los “fieles” seguidores de sus instituciones está por ver. Si no la clase militar muy pronto estará al frente del creciente sistema militar de rapiña y desobediencia a las leyes.

MARTES 14.- No hay noticias —llueve—. El Cnel. Stopford y Sra. y el Sr. Mocatta cenaron conmigo.

MIÉRCOLES 15.- Igual al día de ayer.

JUEVES 16.- Hoy, uno de los principales autores y héroes literarios en el complot negro de Asesinos, fue fusilado, llamado Severo —un negro alto, de unos 30 años—, fue con la mayor devoción al encuentro de su destino final. Parecía una persona de un intelecto salvaje e indudablemente que estaba bien dotado y debió haber sido bien educado, para el color de su piel. Ha dejado muchos documentos y papeles curiosos, relacionados con el plan de un Gobierno para cuando el éxito hubiere coronado las aspiraciones de los conspiradores y otros. Entre los papeles está la copia de una arenga que tenía pensado pronunciar a la gente en la Catedral sobre el Gran Acontecimiento —un lugar muy bien escogido para después de una tal masacre—. Hay rumores de que otro de los jefes de los bandoleros y diez de su banda fueron capturados en el Tuy. No llueve.

VIERNES 17.- El Sr. Mocatta y el Sr. Alderson cenaron conmigo.

SABADO 18.- Se disolvió el 15 el Congreso en Valencia —pero con instrucciones del Vicepresidente de que vuelva a reunirse el 16 a consecuencia de la urgente necesidad de los asuntos de las Provincias Orientales que lo requieren— esto, independiente de la exigencia del Gral. Páez, de que el Cuerpo Legislativo permanezca activo a fin de decidir sobre las condiciones finales que él debe proponer a los descontentos. El documento oficial para los efectos de la prórroga está encabezado en un nuevo estilo: “República de Venezuela” en lugar de como antes: “Estado de Venezuela”. ¿Qué augura esto? —posibilidad en perspectiva de Separación resuelta y “No Unión”—. Sin noticias del barco correo —que debía llegar hoy—. Esta ciudad todavía está muy perturbada con temores de que el plan está amplia y profundamente enraizado.

DOMINGO 19.- Rezos casa del Cnel. Stopford. El Coronel De Ruthe murió ayer tarde en La Guaira. Acababa de llegar de las Minas de Aroa, atacado de la

terrible fiebre que reina allí —ante la cual han sucumbido tantos centenares—. El Coronel o mejor dicho Conde de Ruthe era de Suecia y pertenecía a una de las principales familias. Su hermana casó con el Almirante Baker (entonces Capt. Baker) quien ahora está al comando en el Pacífico. Un gran misterio rodeaba al Conde quien había abandonado su país nativo por estas playas ingratas. Yo lo conocí en Estocolmo en 1807 (así como a su hermana) y de nuevo nos encontramos en París en 1814, cuando nosotros (los Aliados) la ocupamos después de la batalla de Montmartre.

LUNES 20.- Sin noticias —ni barco— fuertes lluvias y truenos.

MARTES 21.- El Cnel. Smith cenó conmigo.

MIERCOLES 22.- A fin me llegó correo. El barco llegó esta mañana, habiendo salido con cinco días de retardo. Se llama “El Alfa”, Capitán Mc Alpine.

JUEVES 23.- Ocupado todo el día escribiendo. Cené con el Sr. Mocatta. Mucha lluvia y nada de noticias.

VIERNES 24.- Escribí todo el día hasta tarde. Llovió durante muchas horas, de una manera bastante fuerte.

SABADO 25.- Ocupado escribiendo. Se dice que el General Páez saldrá de Calabozo hacia Oriente alrededor del 16.

DOMINGO 26.- No asistí a los rezos —como de costumbre— debido a la correspondencia que tengo que despachar por el barco correo.

LUNES 27.- Sigo ocupado todo el día escribiendo. Llueve fuerte. Los Sres. Adams y Mocatta cenaron conmigo.

MARTES 28.- Ocupado como ayer. Cerré tarde la correspondencia. Uno de los asesinos del 11 fue fusilado esta mañana —el hombre había matado a un Capitán Gómez—, que se dirigía hacia su casa en el momento de la rebelión. Mocatta cenó conmigo.

MIERCOLES 29.- A las seis de la mañana despaché la correspondencia para La Guaira. Se dice que el General Mariño ha renunciado al mando del ejército debido a “mala salud” —y que el General Páez se ha debido de entrevistar con Monagas el 27—; asimismo que el Ejecutivo y funcionarios públicos del Gobierno serán transferidos a Caracas alrededor del 10 de julio. Cené con Mocatta.

JUEVES 30.- Nada de nuevo. Recibí noticias del Sr. Lievesley, fechadas el 30 de mayo, quien llegó a Filadelfia después de una travesía de 16 días. Mocatta cenó conmigo.

JULIO 1831

VIERNES 1º.- Se dice que la entrevista entre el General Páez y el General Monagas “positivamente” debió de haberse celebrado el 25 del mes pasado en Valle de la Pascua y que para el 17 del presente tendremos aquí a todas las auto-

ridades del Gobierno. Se dice desde Bogotá que el Congreso colombiano ha sido convocado —según la Constitución de 1830— para el día 4 de enero de 1832. Fuerte lluvia gran parte del día. El Dr. Vargas dice que la ciudad es insalubre.

SABADO 2.- El 22 del mes pasado, el General Mariño renunció al mando del ejército y regresó a Sabana de Uchire, acompañado de cuatro de sus oficiales —el General Macero, segundo en el mando, lo reemplazó—. Este señor es de un carácter pesado, perezoso —un jugador y amante de las mujeres—. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

DOMINGO 3.- Llovió copiosamente todo el día y toda la noche. El Sr. Morales, el Jefe del Correo me hizo una visita —y me habló una serie de estupideces sobre sus planes acerca del Correo, política y quejas de sus dolores de estómago—. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

LUNES 4.- Sin noticias. Continuó lloviendo durante horas —lo que unido al fastidio de “nuestra querida ciudad”— fue bien insoportable. Los Sres. Mocatta y Adams cenaron conmigo.

MARTES 5.- El punto donde han de reunirse los Jefes, la población de Valle de la Pascua no está muy distante del río Unare. El General Monagas se encontraba el 1º de mayo en Aragua, desde donde le escribió al General Páez, que a fin de evitar la efusión de sangre, sangre que ha sido derramada atrozmente en Cumaná (sin duda aludiendo a la muerte del General Rojas por balas de sus propios soldados) él accederá a la “deseada” entrevista —siempre y cuando, en primer lugar, las hostilidades sean suspendidas— para lo cual, se deben dar órdenes a las tropas a su mando para que lo hagan. “Esto es todo”. El no hace ninguna exigencia en cuanto al objeto de la entrevista ni sobre los términos de las condiciones. Páez, en respuesta, desde Calabozo el día 24 de mayo, conviene en la entrevista, expresando que está investido por el Congreso de todos los medios y poderes a su alcance para hacer la paz —garantizando la seguridad de las personas y propiedades de aquellos comprometidos en la revolución de las Provincias Orientales—. Sin embargo, sin tomar en consideración que tiene la autorización para lograr una cosa tan deseada —él no aceptará ninguna proposición que esté en oposición directa a la Constitución o sea degradante al Gobierno—. Nosotros hemos de ver —en uno o dos días— hasta donde el “Presidente en Campaña” sostendrá sus palabras, pero puesto que él ha sido muy constitucional (pero no muy razonable en una o dos exigencias en contra del Congreso relacionadas con sus poderes ampliados) no tengo dudas que habrá de cumplir a la letra sus deberes patrióticos.

MIÉRCOLES 6.- Noticias de que los asuntos han sido amistosamente cerrados entre Páez y Monagas —que la Paz y un buen arreglo han sido los resultados—. La confirmación oficial deberá llegar hoy vía Valencia y el Congreso. Si éste “hábil” Cuerpo de Licurgos ratifica el Tratado, existen ahora grandes esperanzas que las cosas han de tranquilizarse en Venezuela —y que su desolación y ruina— serán al fin impedidas.

El Cnel. Smith y el Sr. Mocatta cenaron conmigo.

JUEVES 7.- El "buen entendimiento" logrado en éste —tanto el General Monagas como el resto de sus oficiales han convenido en obedecer a la Constitución y las Leyes— en entregar sus armas, en desbandar a los soldados y que todo el ganado, caballos y mulas que han sido destruidos o tomados serán devueltos en mercancías o valores (ninguna de estas cosas serán hechas jamás); las vidas y propiedades de los implicados serán respetadas, etc., etc. Tales son las condiciones —mejores éstas que hacer la guerra sin dinero, por parte del Gobierno. El Congreso aprobó poner fin a las discordias civiles de la Nación— y luego se disolvió el sábado 2 pasado.

Otro de nuestros héroes del 11 de mayo fue fusilado esta mañana y en La Guaira otro, un negro pero por una causa muy diferente, pues su delito fue cortarle el cuello a su amante —huyendo luego hacia esta ciudad—. Además de este crimen cometió otro en el camino, al matar a un blanco a quien encontró cerca del Puerto. Tiempos placenteros y pruebas vivientes del "intelecto" Negro y sus "virtudes".

El Sr. Mocatta cenó conmigo.

VIERNES 8.- Todo parece estar a favor de la tranquilidad. Los Legisladores de Valencia estuvieron muy complacidos con las condiciones de paz —y como sus deberes legislativos terminaron el día 2—, se dedicarán a unós de naturaleza más doméstica, de ahora en adelante. Las diferentes oficinas del Gobierno saldrán de Valencia el 15, de manera que para el 18 nosotros tendremos —una vez más— la sede de la Soberanía Nacional; sólo faltará la presencia del Arzobispo para completar nuestra grandeza.

El barco H.M.S. "Hyacinth" (18 cañones), Capitán Oldrey, ancló en La Guaira hoy —y su comandante acompañado de cuatro oficiales estarán aquí mañana—. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

SABADO 9.- El Capt. Oldrey, el Dr. Lancaster y dos sub-oficiales —los Sres. Elliot y Millman— subieron cerca de las 11. El Hyacinth salió de Barbados el pasado domingo. El Cnel. Wilson se embarcó para su patria en el Winchester el 20 de mayo pasado. El Cnel. Smith y el Sr. Mocatta cenaron conmigo. Luego los llevé casa de Stopford.

DOMINGO 10.- Escribiendo la correspondencia que ha de salir en el Hyacinth. Los oficiales y yo cenamos casa de Mocatta.

LUNES 11.- Mis visitantes partieron alrededor de las 4 y media de la madrugada. Me ocupó en escribir. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

MARTES 12.- Sin noticias. Muy ocupado. El barco de guerra zarpó el 11 alrededor de las 4 pm. Mocatta cenó conmigo.

MIERCOLES 13.- El correo llegó a La Guaira esta mañana a las 10 y a Caracas alrededor de las 5 pm. Todos bien en Esher —a Dios gracias— así como en Rusia. Los Sres. Mocatta y Adams cenaron en casa.

JUEVES 14.- Escribí todo el día. El Gobierno tiene gran urgencia de dinero. El Sr. Mocatta —como de costumbre— cenó conmigo. La causa —ausencia de su esposa y hermano.

VIERNES 15.- Escribiendo todo el día. Mucha lluvia y nada de noticias. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

SABADO 16.- Lo mismo que ayer —en todo—. Los Sres. Adams y Mocatta cenaron en casa.

DOMINGO 17.- Escribí desde la mañana hasta la noche. No hay rezos —pues el Cnel. Stopford está en El Tuy—. Mocatta cenó en casa.

LUNES 18.- Escribí hasta tarde. El Sr. Ward regresó de la localidad de Guiri en el Estado de El Tuy, después de una ausencia de siete meses. Adams cenó conmigo.

MARTES 19.- Escribí todo el día y después de la cena cerré mis despachos. Mocatta estuvo cenando en casa.

MIERCOLES 20.- A las 6 de la mañana mi sirviente Francisco salió para La Guaira con mi correspondencia —llueve a torrentes—. Nada de particular, exepcto que llegaron 6.000 hombres de las Provincias Orientales —casi todos medio hambrientos— no habiendo comido nada en los últimos cuatro días —y sus raciones de servicio son tan escasas— que tienen que alimentarse de hierbas y agua sucia. La consecuencia de todo esto es que al llegar a La Guaira los pobres diablos murieron muchos. Esto es revolución y “derechos iguales”.

El General Mariño llegó a Caracas —y así llegarán otros (patriotas)— tan sin valor como él.

Leí los servicios mortuorios para un americano de apellido Curtis —en la casa donde murió— y como nosotros los “herejes” no tenemos cementerio aquí, el americano fue enterrado en el patio al lado de la cocina.

JUEVES 21.- Grandes truenos y relámpagos y las calles un mar de agua —llueve a torrentes— un perfecto diluvio. Las desdichadas tropas siguen entrando a la ciudad —llenas de miseria y necesidades— unos 400 más entraron en medio del tiempo inclemente y su llegada ha aumentado el cuadro de desolación. Cené solo.

VIERNES 22.- Lluve. Sin noticias. Más “héros” llegan de Cumaná —parecen esqueletos—. Ocupado escribiendo a Maracaibo y Puerto Cabello. Los Sres. Alderson y Adams cenaron conmigo.

SABADO 23.- Nada de particular. El Vicepresidente, Dr. Urbaneja llegó muy enfermo. El General Páez se encuentra en su hacienda en San Pablo. Mariño aún se encuentra aquí —nadie le presta atención.

DOMINGO 24.- Lluve fuerte. El Coronel Rola llegó desde donde está el Gral. Páez, de quien dice que estará en Caracas en unas seis semanas. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

LUNES 25.- Fiesta Religiosa —Día de Santiago—. Efectué varias visitas —entre ellas— una al Vicepresidente acompañado de Mocatta. El Cnel. Rola cenó conmigo.

MARTES 26.- Llovió fuertemente. Fui con el Sr. Mocatta a inspeccionar un lote de terrenos que podrían servir para cementerio de los “herejes” británicos —puesto que estoy decidido a iniciar y llevar a cabo este proyecto— para que no haya más entierros en las casas. El sitio no sirve. Los Sres. Alderson, Smith y Adams cenaron conmigo.

MIERCOLES 27.- Nada de nuevo. Pero desde el exterior —vía St. Thomas— dicen que Rusia fue derrotada por Polonia, en un intento de independencia. Yo no lo creo —como tampoco que Holanda ha declarado la guerra contra los liberales de Bélgica— Francia contra Portugal. Fuertes lluvias todavía continúan molestándonos. Los Sres. Mocatta y Thawburne cenaron conmigo. El Cnel. Rola y un coronel ruso —Chicherin— me visitaron en la noche —ambos en busca de noticias sobre Rusia—. Están ansiosos de unirse a los insurgentes y recuperar la Gloria de Polonia. Colombia y el resto de este Continente son pruebas de la locura utópica de derechos iguales y del Fantasma de la Libertad así como la excelencia del Sistema Republicano en dar felicidad social al hombre.

JUEVES 28.- Fastidio y pesadez —no hay noticias—. Más lluvia y truenos. El Sr. Adams cenó conmigo.

VIERNES 29.- Llovió fuertemente durante horas. Adams cenó conmigo.

SABADO 30.- Lo mismo que ayer en cuanto a noticias. El Cnel. Rola y Chicherin cenaron conmigo. Ambos han decidido marcharse y unirse a los Polacos. No servirá, puesto que la cosa se habrá arreglado antes de que ellos hayan llegado allá.

NOTA: (No figura ningún comentario para el día 31 de julio).

AGOSTO 1831

LUNES 1º.- He contraído un catarro muy fuerte —el clima y la ciudad son muy traicioneros para la salud—. Una de las cosas más perjudiciales son las corrientes de aire frío que azotan las esquinas, en todas direcciones, lo que unido al sudor por el calor tropical producen los males. Estos cambios engendran catarros, fiebres, afecciones del pecho y Reumatismo agudo. Entre abril y mayo aparece la influenza.

MARTES 2.- El catarro me tiene tumbado —y me confina a la casa—. El Sr. Mocatta —como de costumbre— cenó conmigo.

MIERCOLES 3.- Sin noticias. Todavía me siento mal. La ciudad entera llena de gente que tose y estornuda. Los médicos no saben qué demonios de enfermedad es la que hay. Mocatta cenó conmigo.

JUEVES 4.- Lluvia. Algo mejor. Adams y Mocatta cenaron en casa.

VIERNES 5.- Nada de importancia. Cené casa de Mocatta, junto con Adams. Me siento mucho mejor de mi enfermedad.

SABADO 6.- Mucha lluvia y fuertes truenos —el aire caliente y pesado—. Ataque de bilis y dolor de cabeza. La existencia del hombre dentro del Trópico —a pesar de la altura en que me encuentro, podría ser calculada en tres años a uno en la medida de la Vida— tan “mortalmente” son los estragos de esta enervante y destructiva parte del mundo. Mocatta cenó conmigo.

DOMINGO 7.- Sigue molestando la bilis y el dolor de cabeza. Lluvia y truenos. Los Sres. Mocatta y Carey cenaron conmigo.

LUNES 8.- Casi lo mismo que ayer a pesar de mi disciplina. Más truenos y lluvia. A pesar de lo enfermo que estaba fui a cenar casa de Mocatta para conocer a una gente que vino de La Guaira.

MARTES 9.- No hay noticias. Estoy mejor. De nuevo lluvia y truenos. Los Sres. Boulton, Adams y Mocatta cenaron en casa.

MIERCOLES 10.- Llegó anoche —de la manera menos esperada— el barco correo anclando en La Guaira. Temprano esta mañana el mensajero me trajo los despachos —y cuan lamentables eran—. Mi siempre amada y venerada madre murió. No puedo expresar la tristeza que me ha causado este cruel golpe. Ningún hijo jamás amó a una madre más devotamente de lo que yo la amé. Y ese ser siempre querido y bendito jamás quiso a un hijo con más afecto que lo que ella tuvo para con este hijo exilado. Los últimos sentimientos que expresó fueron para bendecir a sus hijos —¡ay de mí! Que Dios haya escuchado sus últimas oraciones—. En verdad yo he perdido algo más que una madre —uno de los lazos más fuertes que me ataban al mundo ha desaparecido con su vida. Pero todo sea por la voluntad de Dios—. Yo estoy ahora resignado y siento que debo acatar estas disposiciones del Cielo. Paciencia, esperanza y humildad son mis invisibles amigos de consuelo —y que Dios en su infinita bondad conserve ahora a mis queridas hermanas para alivio y felicidad de su hermano!!

El Sr. Mocatta y algunos de mis más queridos amigos me han expresado sus condolencias y no puedo menos que sentir gratitud si bien el pesar y la tristeza me embargan.

JUEVES 11.- Triste —muy triste y enfermo en el corazón—. Oh mi adorada y mejor de las Madres cómo siento no haber estado al lado de mis hermanas bien amadas ese día de tu última bendición. Mocatta cenó conmigo como de costumbre.

VIERNES 12.- Ocupado —pero muy triste—. Escribí todo el día. El Sr. Mocatta ha sido de lo más cristianamente bondadoso conmigo.

SABADO 13.- Triste —pero obligado a continuar escribiendo todo el día—. La ausencia del Sr. Lievesly bajo mi actual situación es bastante infortunada. Mocatta cenó conmigo.

DOMINGO 14.- Fui penosamente interrumpido y aburrido por la visita de mucha gente.

LUNES 15.- Triste —muy decaído del espíritu— sin poder contener las lágrimas. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

MARTES 16.- Escribí todo el día —y cerré mis despachos después de la cena—. Fuerte lluvia y truenos.

MIERCOLES 17.- Lluvia y truenos. El mensajero con mi correspondencia salió esta mañana para La Guaira a las 6 am. y el barco a las 3 para St. Thomas. Al fin cartas y diarios nos han llegado desde Bogotá —pero sus fechas son de octubre de 1830— casi 12 meses de viejas.

JUEVES 18.- No hay noticias de ninguna clase. El tiempo muy caluroso y pesado —truenos y obscuridad sin lluvia—. Mocatta cenó conmigo.

VIERNES 19.- Las noticias dicen que el ladrón de Cisneros (contra quien salió el Cnel. Stopford) ha enviado proposiciones para llegar a un arreglo con el Gobierno —en cuanto a su “paz” a lo Monagas—, deseando no continuar más con la arriesgada profesión de ladrón y asesino. Nosotros hemos de ver si esto (de ser verdad) termina en algo que modifique su modo de vida. Lluvia excesiva. Cené con el Sr. Mocatta.

SABADO 20.- Nada nuevo. Terribles truenos y torrentes de lluvia durante ocho horas sin cesar. Los Sres. Mocatta y Rolas cenaron conmigo. Este último ha decidido salir para Europa a ayudar a la causa de Polonia y sus compatriotas.

DOMINGO 21.- Llovió y tronó sin cesar por espacio de ocho horas. Mocatta cenó conmigo.

LUNES 22.- Todo por el momento luce tranquilo —pero hasta cuándo este nuevo estado de cosas permanecerá así— es la pregunta. Mocatta —como de costumbre— compartió mi sopa.

MARTES 23.- Torrentes de lluvia. Los Sres. Adams y Mocatta cenaron conmigo.

MIERCOLES 24.- Todavía llueve fuerte. Terminé de arreglar mi casa para la recepción de los animales salvajes de este País. Siendo yo miembro correspondiente de la Sociedad Zoológica por supuesto que debo hacerlo. Ahora tengo algunos cochinos de Montaña (Pecaríes) un par de Chiguire - una pareja de tortugas de tierra - un zorro plateado, mi favorita Danta o la Gran Bestia de los Conquistadores - y eso es todo. Un gusto costoso comienza a ser. Cené con el Sr. Mocatta y el Sr. Ward quien llegó de La Guaira.

JUEVES 25.- Llovió incesante toda la noche. Se dice que muchos daños han sido causados en el vecindario. No hay noticias.

VIERNES 26.- Todavía continúan las lluvias y tempestades. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

SABADO 27.- Todo pesado y estúpido como de costumbre. Indudablemente que el restablecimiento de la Sede del Gobierno aquí, nos ha dado un poco de más seguridad —pero ni una pizca de más hospitalidad ni alegría social. El Sr. Adams y el joven Iribarren cenaron conmigo.

DOMINGO 28.- Ni una palabra de alguna noticia que valga la pena ni nada que contar salvo anotar el día que pasa y quién cenó conmigo, o si llueve. —Oh! qué Diario tan interesante— mis propias reflexiones sean especulativas o morales no merecen ser registradas, puesto que estoy bien seguro, cuán superficiales han de ser.

LUNES 29.- Acabamos de recibir los detalles de un terrible y aplastante huracán, que no ha sido igualado en muchos años. La Isla de Barbados se ha convertido en un verdadero desierto —la ciudad de Bridgetown— barrida así como también los edificios públicos y toda clase de trabajos en todas partes —sinnúmero de barcos destruídos, además de más de tres mil personas muertas. Al menos eso es el triste informe— cuya verdad y extensión sin duda nos la dará el barco correo. San Vicente y Santa Lucía también han sufrido enormemente. Acontecimientos como éstos son visitas aterradoras únicamente igualadas entre nosotros por la forma de terremotos.

MARTES 30.- Llovió como de costumbre. Los Sres. Mocatta, Minchin, Ward, Oppenheimer y Alderson cenaron conmigo.

MIÉRCOLES 31.- Tenemos noticias desde El Tuy que el bandido Cisneros ha sostenido una entrevista con el Cnel. Stopford y que el resultado ha sido de que habrá una segunda en la población de Ocumare muy pronto. Lo tratado (si la cosa es verdad) muy pronto se sabrá.

Lo que sigue —sin embargo— son las copias de un par de cartas cruzadas entre el bandido y nuestro galante compatriota Cnel. Stopford. La “epístola” del primero ofrece oír las condiciones de arreglo (se dice que ya se celebró la entrevista). Sin embargo está dirigida no al Coronel sino al General Páez:

“Cantón del Sur, Agosto 9 de 1931.- “Carta Oficial proclamando a Su Excelencia el Gral. J. A. Páez — ofreciéndole Paz sin derramamiento de sangre, puesto que por mi parte y de todas las guerrillas bajo mi mando, bajo mi palabra de honor, que me dejen sin molestarme en mi lugar y nosotros gozaremos nuestra tranquilidad; ninguna ofensa se tendrá de mí, pues trataré sólo de trabajar para mi subsistencia, sin ofender a nadie, puesto que no tengo tal derecho debido a que yo no gobierno sino que soy gobernado y así yo de nuevo reclamo en esta Proclama importante la seguridad de los demás, asegurando a Su Excelencia de la buena fe que yo observaré en estas montañas trabajando para la comida y esperando en la buena fe de Dios y la Ley Santa. Yo no quebrantaré mi palabra si su Excelencia me da su palabra de no atacarme; Yo, en consecuencia también observaré —el arreglo—, yo no romperé esta importante promesa que nunca más demostraré mi tiranía hacia la sociedad con mis verdaderos amigos, y así, Su Excelencia, yo realmente deseo la paz y que nosotros vivamos en tranquilidad y no con el odio con que sus tropas me miran, que dicen vendrán a atacarme desde diferentes partes; ellos han regado la información de que vendrán a tumbarme, pero como Su Excelencia lo habrá visto, es una pérdida de tiempo pelear contra mí, pues su Excelencia habrá visto muy bien los años que han pasado en los alrededores de la Capital atacados diariamente por diferentes Guerrillas y que piensa Ud. ahora mi General, ahora que yo estoy en esta iglesia y esos pollos que yo estaba criando entonces, mi General, están ahora emplumados y así déjame en mis cuarteles puesto que yo quiero trabajar

tranquilamente sin ofender a nadie — y sí, Mi General, mañana Ud. viene a destruir mi labranza de verano, entonces yo tomaré las armas como el ofendido. Mi General, por el bien de uno, nosotros no debemos perder miles; esta ha sido la causa de todas las pérdidas, yo no tengo la culpa, yo soy perseguido, por eso se debe llegar a un convenio esta vez. Su Excelencia muestre consideración por mi adorado hijo que está en sus manos... y así yo le estaré agradecido, piense que Su Excelencia también tiene hijos. También, mi General, Ud. sabe que nosotros “existimos” hoy y no mañana, que de acuerdo como me traigan a mi hijo adorado, yo responderá de acuerdo — piense que él es inocente. Dios guarde a Su Excelencia — comandante Dionicio Cisneros”. (Nota: Traducción del Editor de una transcripción escrita en un español muy malo).

El Cnel. Stopford, al recibo de esta carta para S. E. al Gral. Páez, envió al Comandante Cisneros (que además tenía un despacho de Teniente Coronel de Su Majestad Fernando Séptimo) la siguiente respuesta:

“Comando de Operaciones de El Tuy, Cuartel General — Yare — Agosto 17, 1831: “Encargado del mando de todas las tropas regulares que operan contra Usted, recibí ayer su importante carta oficial dirigida a Su Excelencia al Presidente General J. A. Páez y me informé de su contenido, para todo lo cual estoy autorizado debidamente. También, la envié inmediatamente a Su Excelencia, pero como este personaje está en Valencia, su respuesta no vendrá tan pronto. Usted. no ha de dudar de la buena fe y sentimientos humanos de Su Excelencia el Presidente. Recuerde la conducta humana y generosa que nosotros tuvimos con respecto a los Comandantes Doroteo y Centeno. Ellos viven estimados y gozan de tranquilidad. Ahora mismo el Gobierno ha dado muestras de humanidad — ignorando las ofensas que ha recibido del Oriente, todos, todos han aceptado a Su Excelencia el Presidente. La República está perfectamente en paz y todas sus tropas han de marchar a esos valles. Ud. es un hombre amante del trabajo y un Cristiano; finalmente, la muerte lo puede sorprender cuando menos la espera: Deposite sus armas, recuerde la mala suerte de sus compañeros Ribera, Alvizu y otros que han tenido. Ud. se encontrará rodeado de peligros y derrotado, no lo dude. De todas maneras, los Comandantes Gil, Saturnino y el resto, recibirán órdenes hoy, de que no lo ofendan a Ud. ni al Capitán Chucito Ramos —en absoluto— si se presentan en los puestos de avanzada de mis columnas. Estoy dando la misma orden a las autoridades civiles de El Tuy. Uds. deberán contar —para Ud. y sus compañeros— completa clemencia y buena fe del Gobierno, por mi palabra de honor.

“También estoy deseoso de oír cualquier proposición que Ud. desee hacer de palabra o por escrito — pero exijo que sea hecha sin demora alguna. Su hijo está con Su Excelencia el Presidente y este Caballero lo trata como a su propio hijo; ya sabe como escribir y la doctrina. Si Ud. llegara a verlo, tal vez derramaría lágrimas de placer al verlo tan adelantado. Si Ud. y yo comenzamos a tener relaciones, tal vez yo le pediría a Su Excelencia por él de modo que Ud. tenga tal vez satisfacción; Yo estoy interesado en la suerte de un bravo hombre, guerrillero firme, como Ud., pero el valor y la firmeza también tienen sus límites. El Gobierno español lo ha abandonado a Ud., tiene que abandonar esa vida que lleva llena de peligros y necesidades. Si Ud. se somete a las leyes, Ud. puede contar con la vida y la paz — digo lo mismo a Ramos y Rodríguez. Dios guarde a Ud., etc., etc. (firmado) Edward Stopford. (Nota: Traducción del Editor de una transcripción muy mal escrita en español).

Fuertes lluvias y truenos por horas — en realidad, todos dicen que en años no se había visto una estación lluviosa tan fuerte — por lo que se espera el fracaso de la cosecha que agregará mayores males a nuestras necesidades actuales y pobreza imperando en todas partes de Venezuela — y sin duda tanto en el Centro como en el Sur de Colombia.

El Sr. Adams cenó conmigo.

SETIEMBRE 1831

JUEVES 1º.- Las siguientes copias de cartas de Cisneros y Stopford muestran la marcha oficial de la transacción en El Tuy:

“Al Comandante General de Operaciones en los Valles de El Tuy — El Coronel Stopford. Cantón Oriental, Agosto 25, 1831.

“En esta fecha he recibido su importante carta oficial en la cual Su Excelencia acusa recibo de la que le envié y en la que manifiesta que el General Páez está en Valencia. Su Excelencia, Señor José Antonio Páez, etc., etc., a quien envié esta importante carta oficial, conoce muy bien los ataques y traiciones dirigidas a mí a pesar de que yo estaba tratando muy bien y de buena fe a su gente — pero ellos siempre han conspirado para asesinarne; por mi parte jamás he sido aceptado por ellos como Ud. lo ha visto, lo que no ha sido mi culpa sino vuestra y así Dios siempre me ha librado y procediendo con buena fe, en el nombre de la Santísima Trinidad, Su Excelencia verá esta verdad. Así, S. E. sea tan bueno, bajo absoluta buena fe y por la palabra de honor — conmigo, con el Juramento de buena fe, deponer las armas ambos bandos y permitir que esta importante comunicación llegue a la casa de Su Excelencia para ver que es lo que el Señor Páez decreta y así bajo buena fe — S. E. muy bien podría retirar esas tropas que han sido enviadas contra mí en esos lugares, donde yo pueda solicitar y comprar con mi dinero y si en ese viaje yo fuese atacado, S. E. podría advertirme con tiempo y lo mejor sería que S. E. retirase esas bandas enviadas contra mí, pues yo tengo cuatro oficiales fuera de mi Cantón, comandado por mí, con sus guerrillas y tienen mis órdenes de no atacar a S. E. — ahora S. E. verá que yo sabré si S. E. mantendrá su palabra. Yo tengo a mis guerrillas comerciando con su dinero, les he dado órdenes referente a mis diez leguas — fuera de población, de comerciar con todos bajo su buena fe y Dios guarde a Ud. (fdo.) Coronel Dionicio Cisneros”. (Nota del Editor: traducción de una transcripción muy mala en español).

El Coronel Stopford respondió así:

“Cuartel General, Yare, Agosto 28, 1831. - Su carta oficial en mis manos, la cual no había contestado hasta ahora, habiendo estado ausente de mi Cuartel General. Ahora lo hago así con la absoluta claridad de un oficial que no desea traicionar a Ud., ni tampoco jugar con su honor. Yo no puedo ordenar la retirada de mis tropas como Ud. lo exige, como tampoco permitir que sus hombres se le acerquen ni a las ciudades bajo mi mando, a fin de comprar lo que es necesario. Le digo esto con absoluta franqueza, de manera que Ud. no piense en absoluto de mi mala fe en caso de que se presenten encuentros entre nuestras fuerzas avanzadas. Una vez que Ud. me haya dicho que se someterá a las Leyes de acuerdo

a lo que le he ofrecido en mi última carta; entonces yo retiraré mis tropas y Ud. podrá gozar entonces de la misma libertad que todos los ciudadanos poseen de ir donde les plazca.

“Pero lo que yo no deseo significar, es que yo trato de ser hostil a Ud.; en mi anterior comunicación ya dije que ni Ud., ni el Capitán José Rodríguez, ni el Capitán Aniceto Ramos serán ofendidos por mí ni les haré daño alguno, si ellos se presentan en los puestos de avanzada de mi columna, para tomar ventaja de la clemencia y buena fe del Gobierno.

“Yo cumpliré religiosamente esta condición, hasta que llegue la respuesta de Su Excelencia el Presidente General Páez — a la carta oficial que Ud. le ha dirigido. En virtud de lo cual yo no moveré mis tropas ni lo buscaré a Ud., mientras existan tratados pendientes entre nosotros — puesto que yo estoy bien persuadido de la buena fe con que Ud. ha comenzado a comunicarse con el Gobierno y yo deseo corresponder por mi parte evitando cualquier clase de vejaciones como las que ocurrieron el año 1827; y de los errores y males de los cuales se queja Ud., con mucha justicia. — Pero ahora las circunstancias han cambiado. Tenemos un Gobierno justo y benevolente, que no se atrevería a faltar en la más mínima parte a lo que ha prometido. Por la otra parte, Ud., no me conoce a mí, de otra manera no dudaría un instante de mi buena fe; y lo sagrado de mis promesas. En verdad, yo estoy encargado por el Gobierno de llevar a cabo una vigorosa persecución contra Ud., a fin de que las Leyes de la República sean respetadas y de que Ud., y sus compañeros se conviertan en parte de la gran familia venezolana. Pero no crea de ninguna manera que yo soy capaz de hacer esto traicioneramente contra Ud., como tampoco por medio de viles improperios de un hombre de honor; Yo sería el primero en favorecer su regreso a sus cantones, en caso de que otros haciendo uso de mi nombre traten de traicionar a Ud., después de haberse presentado ante ellos. En resumen, para darle a Ud., la mejor prueba de mi buena fe, de mi confianza en Ud., y del interés que he tomado por su suerte, yo propongo entonces una entrevista entre Ud., y yo en la forma y lugar que Ud., desee, siempre y cuando no sea a más de media legua desde las poblaciones de Yare u Ocumare. Nosotros nos convertiremos en compañeros en la entrevista: hablaremos como hermanos y así nos conoceremos mejor uno al otro en una hora que por medio de cartas en un año. — Suyo, etc., etc., fdo. E. Stopford”.

Sin tomar en consideración el informe de que el ladrón y sus hombres habían llegado a un arreglo el 31 — nada más de lo que las cartas antes mencionadas dicen que ocurrió — por el contrario, el Coronel Stopford me escribe que un desertor había llegado, quien declara que Cisneros asegura (creo que ese individuo miente) que él jamás ha pensado en cumplir con cualquier ofrecimiento o arreglo — pero que cuando el Gobierno menos lo piense, extenderá la guerra y desolación sobre el país. Si la última parte de esta información en realidad se haya oído de labios del Héroe Bandido — las palabras fueron pronunciadas — en mi opinión — para engañar a sus seguidores — pues el hombre está lleno de astucia y sagacidad. Unos días más arrojarán alguna luz sobre el asunto. Nosotros también supimos desde El Tuy que el General Páez es esperado allí todos los días desde Valencia. Un poco de lluvia. El Sr. Ward cenó conmigo.

VIERNES 2.- Un barco llegó de Curazao, trayendo al General Silva y a los tres Ibarra, dos de los cuales fueron oficiales del Estado Mayor de Bolívar — ade-

más de 13 o 14 otros, a todos los cuales les fue permitido regresar con pasaportes. Así, tenemos la “primera importación” de venezolanos —amigos del Centralismo y del Libertador— y en consecuencia, ninguno de la Separación y del General Páez, personas que yo temo cuyos actos e intenciones no serán otra cosa que ir contra el actual estado de cosas. Yo espero, sin embargo, que la actual creencia del Ejecutivo y Ministros, en el inquebrantable estado de la Constitución y el Estado — no se verá afectada por este prematuro acto de generosidad. Muchos otros están a punto de llegar bajo permiso similar y si no se toma un gran cuidado — un partido se formará después — para fermentar las miras a las cuales Mariño no dudará en prestarse — para vengarse del Gobierno y del General Páez por el golpe humillante que su “amor propio” ha recibido, a consecuencia de su conducta durante la última revuelta de las Provincias Orientales.

Fuertes truenos y lluvias. El Sr. Ward cenó conmigo.

SABADO 3.- Nada adicional de El Tuy o La Guaira. Una terrible tempestad hubo ayer allí. Así lo informa Mocatta quien acaba de llegar. El, junto con el Sr Ward, cenaron conmigo.

DOMINGO 4.- Sin noticias. Lluvia como de costumbre. Los Coroneles Smith y Minchin cenaron conmigo así como el Sr. Ward.

LUNES 5.- Un General O'Daly me visita — uno de los Generales constitucionales de España, o más bien uno de los de la Junta de Cádiz, formada por Quiroga y Riego. Su objeto era manifestarme que iba a embarcarse para Francia en un barco que podría tocar en el Puerto de Santander en España — por lo que, siendo él uno de los “proscritos” aun hasta la muerte, me agradecería le diera un pasaporte como súbdito británico — a lo cual tenía derecho, pues su padre era nativo de Irlanda y él nació en Canarias. Yo le dije que con seguridad: y le exigí detalles de su nombre, etc., etc., — pero mi héroe solicitante me dijo que el pasaporte debía ser expedido para él y su familia a nombre de Blake, en lugar de O'Daly — puesto que con este último apellido, él había sido sentenciado a ser fusilado — si era apresado. Al decirle que tal cosa era imposible, se mostró bastante sorprendido y como dando a entender que dar falsos documentos no era cosa grave. Yo le dije, que si mi padre o mi hermano estuvieran en su situación y exigieran tal documento, yo no salvaría a ninguno de los dos, ni arriesgaría mi reputación u honor, firmando un fraude — lo que pasaría si firmaba mi nombre a cualquier papel como verdadero sabiendo que era falso. Sin embargo, un pasaporte estaba a su disposición, como el Sr. Demetrius O'Daly, cuando quisiera pedirlo.

He aquí un héroe reformador —acaso, muy escaso en asuntos de honor— y además siendo de la noble profesión de las armas!

Tratando de colocar un cuadro —montado en una escalera— a fin de colocarlo a mi gusto — todo el andamio se vino abajo y yo caí — Dios misericordioso salvó mi cuello y huesos — pero me sentí bastante aporreado, además del susto. No teniendo a mano ninguno de los Bálsamos del Caballero de la Mancha, tuve que recurrir inmediatamente a una fricción de Agua Ardiente de

Caña — un remedio por demás admirable para tales infortunios o para combatir la fatiga después de un viaje largo por la montaña. Así tengo la esperanza de que en algunos días estaré de nuevo bien y no pensaré más de mi caída.

MARTES 6.- Fuerte lluvia y truenos. El General Páez llegó esta noche de Valencia — por lo que no ha pasado por el Tuy en su viaje. La siguiente es una copia de una carta que él dirigió a Cisneros, en respuesta a la que yo registré en mi diario con fecha 9 de agosto de 1831.

“Al Comandante Cisneros - Valencia, Setiembre 1, 1831. - Mi querido compadre y amigo: Con estas calificaciones me dirijo a Ud., y con un sincero deseo de mantenerlas, puesto que yo deseo que Ud., siempre sea mi amigo y al propio tiempo para darle pruebas de mi sincero afecto con el cual Yo, voluntariamente, aun sin su consentimiento, me he hecho su compadre.

He recibido su estimada carta del pasado 9 de Agosto, en la cual Ud., me promete no llevar a cabo ninguna hostilidad y continuar viviendo en paz hasta tanto las armas de la República no lo persigan. A fin de contestar a Ud., he consultado con el Consejo de Gobierno, para poder darle una respuesta absolutamente responsable. Ha sido muy satisfactorio para mí, que Ud., cansado ahora de llevar una vida errante en los montes, desea voluntariamente buscar descanso y paz, mostrando deseos de trabajar e ingresar en una vida civilizada protegido por las leyes, y gozando de bienestar. Yo le prometo que sus buenos deseos serán completamente satisfechos y bajo mi honor que su persona estará segura y Ud., cultivando sus propiedades y gozando de sus cosechas sin temor alguno; pero es necesario que Ud., deponga las armas, entregándolas al Gobierno, puesto que no se puede permitir que alguien en el territorio de la República, pueda poseer armas sin el consentimiento y permiso de aquellos encargados del Gobierno. Es también necesario, que todos los que lo acompañan, se presenten ellos mismos ante las autoridades más cercanas para recibir sus tarjetas y permisos de residencia. Todos serán perdonados por sus antiguas opiniones y hechos, sin ser molestados, ni perseguidos por eso. Si Ud. desea venir ante mí personalmente y hacer un reconocimiento formal de obediencia a la Constitución y a las leyes, yo le enviaré un salvoconducto de manera que ninguna de las autoridades en el camino lo molesten, pero si Ud., no lo desea, podría hacerse en la forma que Ud., crea la mejor. No dude de mí por un instante, puesto que soy incapaz de traicionar a Ud., o de hacerle promesas que no tenga la intención real de cumplir.

“Preséntese Ud., y venga con la mayor confianza a los brazos de su amigo y compadre que no sólo le dará la tranquilidad y reposo que exige sino también algunos medios para que trabaje por su subsistencia y la de su familia. Yo tomaré personalmente el cuidado de hacer todos los arreglos que deban hacerse, de modo que Ud., viva en paz, seguridad y felicidad y así mi satisfacción será completa por haber sido el padrino de su hijo, al cual he bautizado y llamado Dionicio, de modo que él recuerde a su padre. Yo lo tengo bajo mi cuidado y aprendiendo en la escuela. Le he otorgado todas las consideraciones que su inocencia y su propio destino me inspiran, los cuales deseo mejorar hasta donde mis poderes lo permitan. No dude, no tenga sospechas de todo esto, aproveche esta ocasión para dejar a un lado esa vida de fatigas y venga a ver a su hijo que le será entregado inmediatamente, al menos que Ud., desee que yo continúe atendiendo a su educación y otorgándole mi paternal cuidado, como he hecho hasta ahora. Yo nunca sería capaz de deshonrarme haciéndole falsas pro-

mesas —por el contrario— termino asegurando a Ud., que soy su verdadero amigo y afectuoso compadre. (Firmado) José Antonio Páez. — PS. — Dentro de ocho días estaré en la ciudad de Caracas, donde tomaré a mi cargo el Gobierno del cual me había separado con motivo de la Campaña Oriental, y allí esperaré su respuesta”.

MIÉRCOLES 7.- Nada de particular. Torrentes de lluvia como de costumbre. Tristes perspectivas para las cosechas, haciendo que la situación del país pase de mala a peor. Cené con el Sr. Mocatta.

JUEVES 8.- Lluvia y truenos de nuevo. A la 1 p.m., fui a visitar a S. E. el General Páez. Estaba sumamente feliz de verme de nuevo. Luce muy gordo y bien — pero sus bellísimos cabellos negros muestran mechones canosos. Luce — por su última línea de conducta responsable — como teniendo más confianza en sí mismo. Su “salón” estaba lleno de gente, por lo que no tuve oportunidad de hablar con él sobre el “estado político de la República” — o sus intenciones de relaciones con Europa — pero ya hablaremos. Los Coroneles Rolas y Chicherin y el Sr. Adams cenaron conmigo, — siendo una cena de “adieu” antes de que estos militares errantes se vayan a otras tierras y a la Causa de Polonia.

VIERNES 9.- Como de costumbre —truenos y lluvia— nada más digno de registrar. Stopford y Cisneros están como observándose el uno al otro, esperando órdenes y consejos de S. E.

SABADO 10.- Lluvia y truenos — Tenemos informes —sin embargo— que Cumaná no está muy satisfecha con la conducta del Gobierno hacia el General Bermúdez, durante las andadas patrióticas del último que hizo en su “defensa” — cuando la revuelta en las Provincias — como también por la conducta de Bermúdez hacia un par de los principales hombres de la región cuando tomó posesión de Cumaná, ya que ellos habían sido de gran ayuda y apoyo a los Jefes de la Revuelta — y conocidos como enemigos violentos de la Constitución en esa Ciudad y firmes patrocinadores del Viejo Sistema y partidarios de Monagas. Bermúdez, sin ceremonia, los despidió. Sin embargo, cuando el asunto de la revuelta se arregló en Valle de la Pascua por el Presidente y los Generales rivales, el Vice-Presidente y el Consejo de Gobierno decidieron enviar de nuevo a Cumaná a los dos caballeros en referencia, con una orden para que fuesen de nuevo reinstalados en sus cargos — un acto que ha disgustado a toda la población de Cumaná y hecho que el General Bermúdez renuncie. Así están las cosas en esa región en los momentos y yo tengo la esperanza de que este pequeño descontento no abra de nuevo las heridas recientemente cerradas, en el Valle Pascuaniano.

DOMINGO 11.- Nada de nuevo — ni aun nuestro viejo amigo la lluvia. Adams cenó conmigo.

LUNES 12.- Visité al General Páez y tuve una pequeña conversación con él sobre la situación del País así como sobre sus puntos de vista acerca de las relaciones futuras —en una forma u otra— con el resto de Colombia. Hasta donde yo lo pude “entender”, él claramente no parece entender que significa “Federación” — pero ciertamente que él claramente siente que el nombre de Colombia debe ser conservado como una Gran Nación, por medio del cual el País sería

conservado como tal ante los ojos de Europa — pero que Venezuela, mientras él tenga una voz en su destino deberá siempre permanecer separada e independiente como República — y es idea suya, que ningún otro pacto político ha de formarse — ni Centralismo ni ninguna otra forma de Unión que pueda restarle algún grado de la Soberanía existente.

MARTES 13.- El Correo, bastante demorado llegó por fin a La Guaira. Estaba supuesto a llegar el 17 y esta mañana lo tuvimos — gracias a Dios, mis queridas hermanas están bien, a pesar de la reciente ansiedad y fatigas, durante los últimos días de la valiosa vida de nuestra adorada y venerada madre.

Mis temores comienzan a ser profundos por la suerte de mi querida hija en San Petersburgo — puesto que la terrible Cólera ha hecho su aparición allí — pero confío en Dios que la ha de preservar y yo poder pasar muchos años en mi querida Rusia. Sin mi hija, yo no tengo ningún otro motivo ahora. Fui con el Sr. White a pasear. Nada de particular excepto que existe cierta incomprensión o mal entendido en Cumaná — y el Coronel Avendaño ha sido designado para ir allí, con la esperanza de que el asunto sea arreglado amistosamente. Ocupado todo el día escribiendo. Los Sres. Boulton, Mocatta, O'Callaghans y Egan cenaron conmigo.

MIERCOLES 14.- Ninguna clase de noticias. Mocatta cenó conmigo. Ocupado — muy ocupado escribiendo.

JUEVES 15.- Ocupado como ayer. Nada nuevo. Fui en la noche a un concierto casa del General Páez — bullicioso y nada agradable debido al humo y molestia de los tabacos — y aquí indudablemente que la igualdad era visible fuertemente, así como “la libertad de esa igualdad” — sin distinción alguna de colores o rangos. Para mí fue sumamente irritante y disgusto. Yo deseo que algunos de nuestros “Nobles Liberales”, así como Campeones Filantrópicos de la igualdad del “Negro” en derechos sociales, pasaran algunos meses en este país “Libre” e “Independiente”. Yo pienso que muy pronto se disgustarían con la “igualdad” de los derechos políticos.

VIERNES 16.- Fui con el Sr. Mocatta temprano esta mañana a inspeccionar otro lugar para los fines de nuestro proyectado Cementerio. Tuve casa de él, una hora de conversación con el General Páez, sobre asuntos públicos. Cené casa de Mocatta. Un poco de lluvia.

SABADO 17.- Nada nuevo. Lluvia y truenos. Ocupado todo el día con mis deberes de escritor. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

DOMINGO 18.- Como ayer, ocupado todo el día. Nada de noticias desde ninguna parte — ni aún de Cisneros. El Cnel. Minchin, Mocatta y Adams cenaron conmigo.

LUNES 19.- Como ayer, escribiendo — y a las 9 de esta mañana cerré mis despachos, etc., etc. Ninguna noticia. Llueve incesantemente, todo el día y toda la noche. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

MARTES 20.- Como de costumbre, una buena cantidad de lluvia y truenos. El barco correo zarpó a las 3 PM. Ni noticias ni mentiras. Los Sres. Mocatta y Wilson cenaron conmigo. Me siento avergonzado de releer mi Diario, puesto que no contiene nada, una lista de nada y de aquellos que cenan conmigo.

MIERCOLES 21.- Fui donde el General con el Sr. Adams y el Sr. Mocatta, quienes deseaban presentar sus respetos a S. E., a su llegada. Nada más sin más noticias de El Tuy — pero una cosa es cierta, que el período del Armisticio, que dio tiempo a Cisneros para decir sí o no, a su rendición, será extendido por días y días, puesto que la indulgencia y la debilidad siempre han marcado al gobierno colombiano. En verdad, hasta ahora no se ha recibido ninguna respuesta a la carta del General para este Archi Bandido. Independiente de esta división montañosa de Venezuela, todo está tranquilo. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

JUEVES 22.- Hoy es día del equinoccio. No hay noticias. Los señores Mocatta y Adams cenaron conmigo.

VIERNES 23.- Como ayer, nada de noticias. Recibí una carta del Ministro de Su Majestad Británica en Bogotá — la primera desde Noviembre de 1830. Toca ligeramente el punto político, por temor a interceptación. Cené con el Sr. Mocatta.

SABADO 24.- Se han recibido noticias de Cisneros — y los informes son variados como de costumbre. Algunos dicen que él no está dispuesto a reconocer como “Cabeza” sino al Rey de España — y que no escuchará los ofrecimiento de Páez. Sin embargo, yo pienso que la siguiente copia de una carta de Su Excelencia acaba con todas estas mentiras. No pude obtener una copia de la carta a la cual contesta.

“Caracas, Setiembre 24, 1831.- Mi querido compadre y amigo: He recibido su carta del 18 de Setiembre y por ella he llegado a conocer con gran satisfacción el feliz término de la operación a la que se ha sometido, de sacar una bala de su hombro y que por medio de ella ha recuperado su perfecto estado de salud. En cuanto al deseo expresado por Ud., de ser dejado en paz y tranquilidad, trabajando en ese retiro para su subsistencia y la de sus compañeros bajo la palabra de honor que Ud., me dio, de no atacar las ciudades y los vecinos que dependen de mi Gobierno, Yo le puedo asegurar que no habrá dificultad en obtenerla. Sería mucho más agradable para mí, por supuesto, que Ud., se me uniese y viniese a mezclarse con todos los habitantes y gozar de una vida más agradable; pero como Ud., manifiesta que por los momentos se encuentra muy sospechoso debido a lo que ha pasado a Ud., en otras ocasiones, Yo convengo en que Ud., permanezca tranquilo en su retiro con aquellos que deseen acompañarlo, sin olvidar que Ud., no debe tener ninguna desconfianza de mí, puesto que nunca tomé parte en las traicioneras ofertas que antes se le hicieron y, además, Yo tengo obligaciones hacia Ud., y Ud., hacia mí — en vista del parentesco espiritual que hemos adquirido desde el día en que tuve a su hijo en mis brazos para recibir las aguas bautismales y que Ud., está dispuesto a tener — como me dijo — una entrevista verbal conmigo — sin desconfianza ni traición, lo que me ha hecho decidir ir a los Valles de El Tuy — con el único objeto de hablar con Ud., y darle mi palabra y recibir la suya como compadres que somos — de que por mi parte Ud., no será perseguido ni atacado en sus ocupaciones ni Ud., por su parte atacará las haciendas y los habitantes de Venezuela, y ade-

más le ofrezco la ayuda que Ud., pueda necesitar ahora y que pueda necesitar en el futuro.

“El Viernes, sin falta, cuando sea el trece de este mes, Yo estaré en Ocumare y entonces iré a encontrar su respuesta en la cual Ud., me hará conocer el lugar donde habremos de vernos los dos, lo más cerca posible de Ocumare, sin ningún temor de su parte, pues las tropas tienen órdenes de no molestarlo en su tránsito ni en ninguna forma.

“En cuanto al contenido de su carta, Yo deduzco que Ud., consiente en que su hijo deberá permanecer con mí, lo que me alegra, puesto que así puedo cumplir con la obligación de enseñarle el cristianismo y darle una buena educación, de manera que cuando Ud. pueda verlo se alegre de haber dado la vida a un hombre útil.

“Su comadre Bárbara, Madrina de Dionicio, me ha exigido que enviarle sus recuerdos y yo espero poder dárselos el día que tenga el placer de darle este abrazo, como su amigo y compadre que soy, fdo. José A. Páez”.

Indudablemente, que el encuentro del Presidente de la República y compadre de Cisneros, habrá de tener alguna influencia en domesticar al fin al bandidero. Páez es muy sincero, lo creo firmemente, y si este Rob Roy abandona su vida aventurera, por el tacto de Páez yo estoy seguro de este compadrazgo lo mantendrá tranquilo y leal, hasta tanto el General viva.

Los Sres. Mocatta y Adams y el Sr. Boulton cenaron conmigo. Llovió exclusivamente durante la noche.

DOMINGO 25.- Después de algún tiempo y lecturas instructivas — comencé “La Narración Hacia el Mar” que en verdad vale una ocupación dominical. El Diario está atestado con las reflexiones religiosas más puras — además de lecciones morales y otras nacidas del corazón y del alma. Hasta donde he alcanzado con el trabajo, hace al más grande y menos esperado honor “al autor”, así como a su querido Editor.

LUNES 26.- Escribí largo y minucioso a Bogotá. Todo triste como de costumbre. El Sr. Adams cenó conmigo.

MARTES 27.- Los informes dicen que Páez está decidido a ir a los Valles de El Tuy, para arreglar de una vez por todas, bien por negociación verbal o por las bayonetas, la suerte del Ladrón. Todo se arregló una vez más — en Cumaná y el General Bermúdez renunció al poder civil y militar de esa Provincia. El Cnel. Smith y Minchin cenaron conmigo.

MIERCOLES 28.- Sin noticias. Soplan los terribles vientos de Catia — trayendo miasmas— que producen catarros, dolores de cabeza y otras enfermedades.

JUEVES 29.- El General Páez salió para el Tuy hoy. Los Sres. Mocatta, Minchin y Ward cenaron conmigo.

VIERNES 30.- El General Páez ha dejado sus funciones oficiales como Presidente en las manos del Segundo Magistrado de la República por quince días, período de tiempo que estima suficiente para arreglar definitivamente el asunto pendiente entre Cisneros y el Gobierno. El General se ha llevado con él a al-

gunos de sus amigos militares. Nosotros habremos de ver —en diez o doce días— el resultado de la condescendencia de S. E. —y yo creo que es la primera vez en la historia, en la que un Jefe gobernante de un Estado o Reino, haya ido en persona a arreglar las condiciones de paz y “amistad personal” con un asesino y un bandido, llamándolo su amigo y Compadre — esto último un vínculo muy importante en estos países — a menudo considerado más sagrado que aquellos de la sangre, religión u honor.

OCTUBRE 1831

SABADO 1º.- Nada nuevo sobre nada. Uno de mis sirvientes, Benito, me abandonó hoy, convencido y convicto de su deshonestidad, habiendo ya descubierto que él halló los medios por medio de una llave falsa de abrir mi pequeño depósito de dólares y poco a poco se fue apropiando de unas 100 de estas monedas. Este servidor agradecido me ha pagado así, después de tres años de estar conmigo — período durante el cual recibió regalos en ropas, como también dinero y pagos a su Médico, etc., durante sus graves enfermedades. Mi Ayuda de Cámara y “Mayordomo”, Manuel, indudablemente que es un tesoro, como doméstico en todo sentido, salvo que es un “poco mucho amoroso” con las damas a su alrededor. Desde que llegué por primera vez a este país, he tenido cinco hombres nativos, además de Manuel, y todos los cinco resultaron ladrones. Esto es todo en cuanto al servicio venezolano. El Sr. Adams cenó conmigo.

DOMINGO 2.- Nada que anotar. Lluve ocasional y ligeramente; el tiempo ahora ha entrado en lo que llaman Nortes — o sea vientos hacia el oeste desde el Norte-Este. El Sr. Adams cenó conmigo.

LUNES 3.- Todo triste y pesado como de costumbre. Indudablemente que he notado una diferencia y es que desde que Venezuela se ha convertido en una entidad política y Caracas la sede del Gobierno, mis “deberes oficiales” se han duplicado y los gastos aumentado en la misma proporción — teniendo ahora negocios públicos con todas sus Provincias Marítimas — a pesar que mi Comisión establece, que mi Consulado no ha de extenderse más allá de las murallas de Caracas y la Ciudad de La Guaira. Yo soy ahora “de facto” Ministro y Cónsul desde el establecimiento de nuestra Independencia Republicana — la cual en mi opinión durará — y será reconocida finalmente por Inglaterra y otras Potencias Europeas. Cené solo. Calor excesivo — oscuro y muy propenso a temblores. Hasta ahora sin noticias de Páez, sólo que ha llegado a Ocumare en el Tuy.

MARTES 4.- Nada nuevo. El Sr. Adams cenó conmigo — lo que me extraña para un hombre casado.

MIÉRCOLES 5.- Sin noticias. Compré un par de Aures, una clase de animales entre el cochino y el conejo — pero buenos para comer. Nada de nuevo, salvo una fuerte opinión a favor del regreso del Arzobispo, sin que se le obligue a prestar el juramento. Este es un clima triste, traicionero.

JUEVES 6.- Sin noticias — ni horas agradables — nada, nada, nada.

VIERNES 7.- Acabo de recibir una carta del Coronel Stopford, fechada en Yare en los Valles de El Tuy — el 4 de octubre, en la cual dice: “Al fin hemos visto llegar a nuestro Primer Magistrado aquí, esperando el querer del Bandolero en un lugar llamado Súcuta. El no ha recibido nuestra última comunicación, la cual sin embargo está en marcha. Por lo que he observado, no dudo de que llegaremos a un arreglo — Páez otorgando lo que yo he rehusado — el privilegio de vivir sin ser molestado en su fortaleza, sin rendir sus armas o independencia. Tanto como eso, yo por supuesto no podía otorgar y como quiera que Cisneros no exige más, nosotros podemos ver el asunto como concluido por “un tiempo”, esto si Cisneros hace sus ofertas en buena fe; punto sobre el que tengo mis dudas.

La siguiente es una copia de una carta del General Páez dirigida a Cisneros a su llegada a El Tuy:

“Ocumare, Octubre 2, 1831. Mi querido Compadre. Fechada el 25 del mes pasado le escribí la carta que ahora repito: por ella quedará Ud. informado de los deseos que tengo de hablar con Ud. personalmente en vista de lo que Ud. expresa en la suya del 18, de que no tiene dificultad en tener una conversación conmigo. Estaba confiando en recibir su respuesta en esta ciudad alrededor del 30 del mes pasado, pero el mensajero de mi carta del 25 regresó — no habiendo tenido la ocasión de encontrarlo ni a ninguno de los suyos, por lo que me decidí a enviarla en duplicado por varios medios a ver si así llega a sus manos y mientras tanto permanezco en esta ciudad esperando su respuesta en la que me diga que Ud., se acerca a hablar conmigo, esperando que mantenga su palabra — que creo es sagrada — como me dijo — y como también Ud. debe creer es la mía.

Le confirmo que en mis anteriores cartas le decía que las tropas tienen órdenes de no molestarlo por nada y en virtud de esta mi orden Ud., podrá acercarse con absoluta confianza y seguridad, puesto que esto le ha sido prometido a Ud., por su verdadero amigo y Compadre, firmado. José A. Páez”.

Ninguna otra noticia —o llegada a La Guaira de barcos—. El Sr. Adams cenó conmigo. Creo que es una buena persona, si bien no muy devoto en religión y deberes morales —mal educado y bastante pesado de cerebro y mano.

SABADO 8.- Estúpido y caliente como de costumbre. Tenemos informes desde afuera que los “Negros” están a punto de hacer otro intento —el cual bajo las actuales circunstancias no parece oportuno—. Sin noticias de Páez y del Archibandido. El Coronel Minchin cenó conmigo.

DOMINGO 9.- Llegó un barco ayer a La Guaira desde Filadelfia, trayendo cartas de la Sra. Mocatta y el Sr. Lievesley, en las cuales informan que todos esperan regresar aquí dentro de dos o tres semanas. Me he sentido mal estas últimas tres semanas con un fuerte catarro —debido a lo cambiante del clima—, cálido, húmedo y frío dentro de las 24 horas, hasta grados increíbles.

LUNES 10.- Un “informe” sobre una intentona de revolución en Cartagena a favor del General Montilla y del reestablecimiento del antiguo sistema autoritario.

Se dice que la cosa se planeó en Jamaica (ahora el refugio de los descontentos). Bajo la dirección de Montilla ha fracasado mortalmente —y que no sólo muchos de los comerciantes extranjeros estaban implicados— sino también el Cónsul de Su Majestad Británica, Sr. Watts de hecho tan profundamente y en forma tan imprudente, que él ahora está sometido a “vigilancia militar”. Es un viejo tonto y devoto del Sistema Central —y Bolívar—. Los Sres. Adams y Mocatta cenaron conmigo. Mucho calor y relámpagos secos.

MARTES 11.- Todo caluroso, pesado y seco. El Cnel. Smith, Mocatta y Adams cenaron conmigo.

MIÉRCOLES 12.- Los Caraqueños creen que Cisneros ha engañado a Páez como también al Cnel. Stopford y que se ha retirado a alguna parte, fuera de su fortaleza montañosa. Yo no lo creo. El Sr. Mocatta cenó conmigo, mostrándose tan impaciente por el regreso de su esposa a Caracas como yo de llegada del barco-correo a La Guaira.

JUEVES 13.- Han llegado noticias de que un bandido había el otro día saqueado, etc., etc., la población de Cura de San Sebastián, cerca de Orituco. La devastación ha sido achacada a Cisneros debido a haber abandonado sus “tierras”; en oposición a esto han llegado informes del Coronel Stopford hoy, afirmando que habían buenas perspectivas de una entrevista. El Sr. Mocatta y el Barry cenaron conmigo —el es “isleño” de padres irlandeses.

VIERNES 14.- Sin noticias. El saqueo de la población de Cura ha sido cometido por un ladrón llamado De Castro, un bandolero sambo —por lo que creo o temo que cuando el Jefe de Jefes sea puesto en obediencia— otros de menos nota pero de igual barbaridad “se mantendrán alzados”. Fuerte lluvia y truenos por horas. Mocatta cenó conmigo.

SABADO 15.- Las informaciones dicen ahora que una entrevista ha tenido lugar entre Páez y el Jefe de los Ladrones, pero ni una palabra más. Los Sres. Mocatta, Minchin y Adams cenaron conmigo. Fui en la noche casa de la Sra. Stopford, siendo el cumpleaños de Teresita —60 niños, de todos los colores.

DOMINGO 16.- Caluroso y estúpido, como de costumbre. Dolor de cabeza. La gente dice —puesto que aquí hay más decires que “hechos”— que nunca ha hecho tanto calor en los últimos 30 años. Espero que no se esté formando un terremoto debajo de nosotros. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

LUNES 17.- Nada nuevo en absoluto —cené solo—. Me siento mal.

MARTES 18.- Recibí una carta del Cnel. Stopford, fechada en Yare el 13. Todo lo que dice es que “Ud. sabe por supuesto como está la diplomacia entre Cisneros y nosotros, uno de mis asistentes regresó de sus predios después de una ausencia de cinco días sin encontrarlo. Encontró el lugar abandonado y en parte quemado. Otro mensajero en los bosques está aún ausente desde hace varios días; yo creo que es probable que Cisneros lo haya matado, puesto que este hombre sirvió de guía a nuestras tropas cuando atrapamos a su hijo. Por otra parte, Páez a quien espero hoy, dicen que se detendrá en Ocumare para ver el desarrollo de

este "nuevo acto de la farsa" —a consecuencia de que una banda de los hombres de Cisneros aparecieron ayer en uno de nuestros puntos de avanzada —Súcuta— del cual yo había retirado las tropas cumpliendo sus órdenes hace unos días; que ellos habían conversado con los sirvientes de esa hacienda, motrándose éstos encantados de la afabilidad y bondad con las cuales había tratado Páez a los Indios y a otros personajes durante su viaje por allá; lo que es un hecho innegable —y agrega que en dos o tres días el propio Cisneros estará en las vecindades—. Así Páez espera bajo la esperanza de tener una entrevista con este salvaje de los montes". Yo temo que el Presidente encontrará que todo no es más que cosas del espíritu (vanidad de su parte creo que no tiene nada que ver con ello) al tratar de hallar honor o fidelidad en el corazón de un temerario bandolero y asesino —que no es más que un salvaje indio incivilizado—. Si el General llega a tener éxito, sería uno de esos hechos extraordinarios sobre los cuales no se puede calcular —puesto que sobre sangre y rapiña es que el villano ha vivido y por lo tanto sólo por las bayonetas y las balas es que sería dominado—. Los Sres. Mocatta, Adams y Boulton cenaron conmigo, teniendo yo un fuerte dolor de cabeza.

MIERCOLES 19.- El barco-correo llegó la noche del martes y el mensajero me trajo los despachos a la 1 pm. de ese día. Todo bien en Europa —Gracias a Dios—. Mi muy querida hija —gracias a la protección y cuidado del Cielo— hasta ahora ha escapado al Cólera que asola actualmente a San Petersburgo y cuyas consecuencias son espantosas. Me tengo que quejar de las demoras en los pagos por parte de la Tesorería inglesa —nueve meses sin pago— todo ocasionado por la Ley de Reforma, que absorbe todo. Por lo tanto, nos vemos obligados a recurrir al crédito. Mocatta cenó conmigo.

JUEVES 20.- Ocupado todo el día escribiendo —pero interrumpido por un mensajero que llegó temprano con cartas y noticias— de que el barco de Su Majestad "Champion" ancló en La Guaira y de que mi amigo del "North Sea" subirá mañana. Estaré listo para recibirlo.

VIERNES 21.- El Capitán Colton y dos de sus hijos, además de Knut y Egerton subieron. Por supuesto que fueron llevados ante el General Páez que acaba de llegar de su poco exitoso viaje a los Valles de El Tuy. Pasamos el día de lo mejor. Mocatta y Adams se agregaron al grupo en la cena —y luego fuimos todos casa la Sra. Stopford.

SABADO 22.- Mis visitantes navales me dejaron esta mañana a las 5 para regresar a La Guaira. Todo el día ocupado escribiendo. Mocatta cenó conmigo.

DOMINGO 23.- Correo de Bogotá —pero nada de cartas o noticias para mí—. ¿Que se habrá hecho el Sr. Turner? Los Sres. Ward y Mocatta cenaron conmigo.

LUNES 24.- Como de costumbre, nada nuevo. Ocupado todo el día con mis cartas. Escribiendo todo el día y a las 9 cerré mis despachos. Calor, truenos y vientos de Catia molestan. Dolor de cabeza, catarro y enfermedades por todas partes. Mocatta cenó conmigo.

MARTES 25.- Envié esta mañana mis despachos para La Guaira. Mocatta cenó conmigo.

MIÉRCOLES 26.- Hoy salió el barco correo a las 3 pm. para St. Thomas. Nada hasta ahora desde Bogotá. El tiempo oscuro, malo. Al leer las páginas de mi "Diario" me siento avergonzado, tiene tan poco valor. Adams y Mocatta cenaron conmigo.

JUEVES 27.- El Coronel Stopford llegó con permiso de ocho días desde los Valles de El Tuy. Está decidido ahora a emplear 1.000 hombres en la persecución del Bandolero y sus hombres, fuerza que no pasa de 100 hombres. Pero yo creo que si el ladrón no es muerto en algún encuentro, pueda ser exterminado. Escribí otra carta al Ministro de Su Majestad en Bogotá esperando recibir respuesta.

VIERNES 28.- Todo tranquilo como de costumbre. Mocatta cenó conmigo.

SABADO 29.- Tuve una reunión casa de Mocatta esta mañana, para tomar en consideración los requisitos iniciales para el establecimiento de un Cementerio Británico en esta Ciudad. Se formó un comité con cuatro de los principales asistentes —yo, como Cónsul General de S. M., y los señores Ackers, Alderson y Mocatta—. Quedó resuelto recolectar las suscripciones y adquirir un terreno apropiado. El Sr. Mocatta fue nombrado Tesorero y debía enviarse una carta al Ministro de Asuntos Exteriores, manifestando el deseo de los Súbditos de S. M., y exigiendo permiso oficialmente para llevar a cabo el proyecto. Los Sres. Mocatta y Barry cenaron conmigo. Mucha lluvia y truenos.

DOMINGO 30.- Oraciones casa del Coronel Stopford. Nada nuevo, excepto que se dice que el Vicepresidente Urbaneja está a punto de morir. La extremaunción le fue administrada con todos los requisitos de curas, luces y muchos asistentes.

Si él muere, deja una esposa sumamente afectuosa, amigable y bonita y varios niños para lamentar su pérdida.

Los Sres. Adams y Mocatta cenaron conmigo.

LUNES 31.- Fuertes lluvias, truenos sordos y relámpagos deslumbrantes. El Vicepresidente burlará a los curas por ahora —está mucho mejor esta mañana para sorpresa de sus Médicos—, los cuales todos —menos el Dr. Vargas— habían señalado la hora de su muerte. El Sr. Mocatta cenó conmigo —como de costumbre hasta que llegue Rebeca —para alegrarle su cuerpo y alma.

NOVIEMBRE 1831

MARTES 1º.- El General Páez al fin ha recibido una larga carta del bandido Cisneros, por la cual parece que aceptará condiciones "razonables" manifestando a Su Excelencia que había evitado una entrevista con él a consecuencia de haber recibido una carta de Caracas alertándolo de dar ese paso, pues si lo hacía sería el momento de su sacrificio y de que si mantenía su poder y conservaba a sus seguidores juntos por unos solos meses más, los españoles estarían de nuevo en posesión del país. Algunos rufianes de un "antiguo partido" habrán hecho esto. Sin embargo, el General tratará de nuevo de entrevistarse con él y le ha escrito

que fije una fecha —así tendremos otra entrevista trasatlántica— a la “Drap D’Or” —pero no entre un Henry o un Francis.

La Sra. Stopford, el Cnel. y el Coronel Smith, el Coronel Minchin y el Sr. Adams cenaron conmigo. El Sr. A. es una persona bastante mal educada —no tiene religión alguna— y yo me pregunto a qué credo político pertenece (pero él habla poco sobre el tema), es un radical de la Clase mecánica. Aquí su carácter general es más bien taciturno —durmiendo después de cenar o silbando—. Fuertes lluvias y truenos.

MIERCOLES 2.- Fastidioso y estúpido como de costumbre. Mocatta cenó conmigo. El Dr. Urbaneja está recuperándose bastante bien.

JUEVES 3.- El Sr. Mocatta salió esta mañana para La Guaira para esperar la llegada de su esposa y niños de los Estados Unidos. Cené solo. Sin noticias.

VIERNES 4.- Llegó un barco de Nueva York, pero sin los Mocattas. El Sr. Adams cenó conmigo.

SABADO 5.- Torrentes de lluvia toda la noche. El Coronel Stopford regresó a sus ocupaciones en el Tuy. El Sr. Arthur Hurry me envió una “Pereza” desde el Tuy un nuevo animal para mi actual parque, que ahora está compuesto de un Tapir, dos Chiguire, un Zorro, 3 Pecaríes, 2 Morrocoyes, y dos Aures. Cené solo.

DOMINGO 6.- Comencé de nuevo a escribir la “narrativa Hacia el Mar”, un libro que vale la pena leer el Sábado. El Sr. Adams cenó conmigo.

LUNES 7.- Mocatta regresó. Cené con él.

MARTES 8.- Nada de interés que mencionar. Los Sres. Mocatta, Boulton y De León cenaron conmigo, este último un judío de Jamaica.

MIERCOLES 9.- Tranquilo y sin noticias, como de costumbre. Muy cálido y mucho más en particular en La Guaira. El Sr. Adams cenó conmigo.

JUEVES 10.- Ninguna noticia. Cené solo. Tuvimos una información de que todo aún no está bien en Nueva Granada.

VIERNES 11.- Como ayer, el Sr. Adams cenó conmigo.

SABADO 12.- Los Sres. Mocatta y O’Callaghan cenaron conmigo.

DOMINGO 13.- Recibí hoy el permiso oficial de las Autoridades, para establecer, de acuerdo con el espíritu del actual Tratado entre Gran Bretaña y Colombia, un Cementerio para súbditos Británicos. Por lo tanto, la ejecución del mismo será llevada a cabo de acuerdo con el antes mencionado documento y el Acta aprobada bajo Jorge IV referente a la construcción de Capillas, Cementerios, etc., dondequiera que Cónsules de S. M. Británica residan. Los Sres. Mocatta y Adams cenaron conmigo.

LUNES 14.- Llegó esta mañana un ordenanza del Cnel. Stopford, trayendo una carta para el General Páez, como también otra para él del bandido Cisneros a consecuencia de lo cual, el General saldrá para los Valles del Tuy esta tarde.

No he visto la carta del bandido para Su Excelencia, pero lo que sigue es una copia de una que el ladrón dirigió al Coronel, adjuntándole la carta para su Compadre.

Yo confío ahora que el Presidente al fin, por medios pacíficos asegurará a los residentes de El Tuy su permanencia en esas tierras en el futuro.

“Lagartija, Noviembre 13, 1831.- Sr. Coronel Stopford: - De acuerdo con las promesas de S. E., mi compadre, le informo respecto a como me encuentro en estas tierras arriba mencionadas con las armas suspensas contra Ud., bajo palabra de honor y buena fe sin quebrantar mi palabra, puesto que es sagrada y así yo no creo que Ud., haya de romper su palabra y la de su compadre, puesto que en el nombre de la Santísima Trinidad, Yo deseo hacer la paz con Ud. Señor Coronel, yo creo que no he de recibir el menor daño de su parte, como Ud. tampoco la recibirá de mí ni de mis tropas ningún daño, pues yo sólo cesaría relaciones con Ud., si Ud. me ataca, pues yo busco reposo y tranquilidad con todos mis hermanos y compañeros, no deseo ver más derramamientos de sangre entre mis hermanos y compañeros. Ud. tendrá la bondad de aguantar sus tropas bajo su comando de modo que yo pueda hacer cualquier tratado con mi compadre José Antonio Páez, y yo creo que Ud. estará informado de todo también con S. E. Mi Compadre Páez, y espero la respuesta a mi carta tan pronto como Ud. pueda de modo de yo saber de su buena fe y palabra de honor, Dios guarde a Ud., muchos años. (Firmado) Coronel Dionicio Cisneros”.

En el caso de que este Bandolero Héroe burle al General, entonces se empleará todo el poder militar para aniquilarlo junto con su banda. El Sr. Mocatta cenó conmigo.

MARTES 15.- A las tres de la mañana al fin el General Páez partió debido a que no había podido reunir antes suficientes caballos para algunos de su gente. Se dice que muchos barcos están a la vista, confío que uno de ellos habrá de ser el barco-correo. Mocatta cenó conmigo.

MIERCOLES 16.- El barco “James Coulter” de Filadelfia ancló hoy, trayendo la largo tiempo esperada esposa del Sr. Mocatta, y sus retoños, como también a mi secretario Sr. Lievesley. El “amante esposo” salió a las 4 para el Puerto de La Guaira. Los Sres. Egan y Adams cenaron conmigo.

JUEVES 17.- Llovió todo el día. Nada de noticias. Cené solo.

VIERNES 18.- Esta mañana Lievesley hizo su aparición con su compañero de viaje Sr. Sam Mocatta; ambos cenaron conmigo. Mi Secretario parece más complacido con el “país” que con el pueblo de los Estados Unidos, pero en total se ha visto ampliamente gratificado con su viaje de ocho meses.

La siguiente es una copia de una carta del General Páez dirigida al Coronel Stopford, previa a su salida de Caracas, en un segundo intento de lograr una entrevista con Cisneros:

“Caracas, Noviembre 14, 1831.- Sr. Coronel Stopford.- Querido amigo: Acabo de recibir su estimada carta de ayer, con la original que Ud. anexa de mi Compadre Cisneros, y he aprobado y complacido grandemente en

las felices decisiones que le han persuadido de la buena fe del Gobierno, retirando las avanzadas y haciéndole saber por todos los medios los deseos que tenemos de arreglar amigablemente una larga y fratricida lucha.

Como es probable que mi Compadre, debido a la carencia de provisiones, no se pueda sostener asimismo en Lagartija hasta mi llegada, Ud., tratará de inmediato de suministrarle las raciones que necesite para sus tropas, tomando muy en cuenta la carne necesaria de los vecinos de esos Valles.

Yo comienzo a marchar mañana hacia esa localidad, mientras tanto Ud., verá que bajo ningún motivo las disposiciones por la paz sean alteradas y mantendrá con mi compadre las más frecuentes relaciones hasta mi llegada, a fin de no demorar el día feliz que espera a la población con la sincera reconciliación de mi compadre cuya entrevista me interesa tanto.

No hay nada más que anotar, deseándole se conserve bien y hasta que nos encontremos soy de Ud., afectuosamente sincero amigo, fdo. J. A. Páez”.

Extracto de una carta del Coronel Stopford, fechada en Súcuta el 17 de Noviembre a las 9 de la noche:

“Tengo sólo tiempo para decir, que acabamos de regresar de los predios de los bandoleros y que todo está arreglado (por un tiempo, entre nous) pero todo lo que haya por hacerse es hecho por Páez. Cisneros no vendrá acá, así nosotros fuimos hacia él. La escena fue verdaderamente pintoresca. Sus hombres estaban todos armados, en vestimenta original pero militar; hombres jóvenes, decididos; todo se desarrolló de lo más seriamente y con la mayor vigilancia y prudencia, dentro del compañerismo imaginable. Hubiése yo (esto entre nosotros) visto a Cisneros antes, yo nunca hubiése propuesto una entrevista con él. Tiene una cara de tristeza y de sangre, singularmente unidas, sin ningún intelecto, siendo un bruto —no creo que nada pueda impulsarlo a un acto de magnanimidad— todo lo que ha otorgado (que no es mucho) ha sido hecho, no por desconfianza de su posición o miedo al General Páez, sino para mostrar su consideración por Páez.

El es admitido, como un Coronel en el Servicio, y sus cinco oficiales (bárbaros como él) como Capitanes y Subalternos. Se ha ofrecido el mismo a reconocer y sostener la Constitución y Leyes; y a castigar todas las violaciones de ellas —a permanecer en el lugar que ahora ocupa, cultivando las “Artes de la Paz”. Yo creo que él realmente es sincero y fiel y esto debido a su relación con Páez.

El ha matado a su segundo en el mando, Aniceto Ramos —lo que confesó a Páez—, sin embargo a todos aquellos otros que preguntan por este bandolero, se les dice que está enfermo. Recibí mi parte de fecilidad y unas muy cordiales de Páez, a quien he sido útil, si bien en la guarida del ladrón”.

Y así, por los momentos, lucen las cosas en el Tuy. Las razones por las cuales Cisneros fusiló a su segundo en el mando, fue por que éste hace unos meses mientras se llevaban a cabo las negociaciones saqueó a la población de Cura, cometiendo los excesos más viles allí y todo en el nombre de Cisneros. Esta mañana y en la noche llovió fuerte. El Sr. Mocatta cenó conmigo. Toda la familia vino hoy —Rebeca luce bronceada y delgada.

DOMINGO 20.- Sin noticias. Mucha lluvia. El Cnel. Smith y el Sr. O’Callaghan cenaron conmigo.

LUNES 21.- El General Páez regresó de su exitosa entrevista con Cisneros.

MARTES 22.- Llovió bastante y fuerte gran parte de la noche. Visité al General para felicitarlo por el éxito de su viaje a el Tuy —y a presentarle a Lievesley a su regreso—. Encontramos a Su Excelencia en la Casa de Gobierno, rodeado de los diferentes Ministros —por lo que no tuvimos oportunidad de hablar con él—. Va a Valencia dentro de pocos días y a su regreso abrirá el Congreso. Se dice que muy pronto tendremos una amistosa visita de Cisneros— en cuya oportunidad el General una vez más será Padrino de otro retoño de éste “Héroe Atroz”. Nada del barco correo hasta ahora.

MIÉRCOLES 23.- El Gobierno ha ratificado TODO lo que el General Páez ha negociado con Cisneros.

JUEVES 24.- Otro día ha pasado y nada del barco-correo. Dos de los oficiales bandidos pertenecientes a Cisneros, quienes llegaron con el General Páez me visitaron esta mañana. Su aspecto no dice mucho, luciendo como cualquier de tantos individuos de nuestros “pacíficos” habitantes. En verdad, los ingredientes que componen la “criatura moral” de nuestra mezclada población, son los mismos, y el “individuo” sólo desea la oportunidad para desplegar más o menos sus habilidades en un sistema de robo y expoliación, sólo con esta diferencia, que una es efectuada a lo militar y la otra en disputas (legales) civiles.

VIERNES 25.- Nada del barco-correo, ni tampoco noticias. El Sr. Adams cenó conmigo.

SABADO 26.- Nada de barco ni cosa que se le parezca. El Sr. D. O’Callaghan de los Llanos de San Fernando cenó conmigo.

DOMINGO 27.- Estoy comenzando a pensar que algo le ha pasado al barco-correo. El General Páez salió esta mañana para Valencia, pensando en regresar para el 16 de Enero próximo. Muchas de las tropas ya han regresado de los Valles de El Tuy a Caracas —dejando esas tierras ricas y feraces (cambio singular) a la salvaguardia y gobierno del “propio hombre” y “sus hombres” quienes por tantos años han sido el instrumento de su ruina y desolación. Tales son las extraordinarias contradicciones de los hombres y las circunstancias en este país. Adams cenó conmigo.

LUNES 28.- Como el barco se niega a hacer su aparición, he tomado la oportunidad de un barco saliendo para St. Thomas hoy, para enviar algunas cartas a mis queridas hermanas y otros queridos amigos, para evitar cualquier ansiedad que pueda presentarse al regreso del barco a Europa sin noticias mías.

MARTES 29.- Los hermanos O’Callaghan cenaron conmigo, Daniel y Michael.

MIÉRCOLES 30.- El barco-correo al fin hizo su aparición en La Guaira esta mañana a las 12 y a las 6 pm. mis despachos estaban en Caracas. Gracias a Dios todo está perfectamente bien en Esher, pero la situación política en casa está en efervescencia, la Ley de Reforma mantiene al país en “aguas calientes” —y los Ministros han hecho de ella un punto álgido—. El Cielo dé paz y razón a nuestra querida Inglaterra, así como mejor juicio tanto a los Lores como a los Comunes.

DICIEMBRE 1831

JUEVES 1º.- Ocupado todo el día, escribiendo para la salida del barco.

VIERNES 2.- Ocupado como ayer, a pesar de un violento dolor de cabeza; recurrí a las píldoras azules y a la sal de Epsom.

SABADO 3.- Difícil se me hace seguir escribiendo, ¿que hacer?

DOMINGO 4.-Ocupado como ayer, a pesar del Día Sagrado. Adams cenó conmigo.

LUNES 5.- A las 10 de esta mañana cerré mi correspondencia y la envié a La Guaira —el barco debe salir a las 3 pm.— Me siento mejor hoy.

MARTES 6.- Nada nuevo aquí. Ocupado todo el día leyendo el Debate de los Lords. Cené con el Sr. Mocatta. Torrentes de lluvia desde las 5 hasta las 10, las que continuaron toda la noche, complicándose la cosa con un temblor de tierra bastante fuerte; unos pocos segundos más y todo lo que hubiéramos visto era muerte y ruinas.

MIERCOLES 7.- Como ayer leyendo el Debate de los Lords sobre las leyes.

JUEVES 8.- Nada de importancia, excepto que recibí al fin una carta del Ministro de Su Majestad en Bogotá, Sr. Turner, fechada el 27 de octubre —la primera comunicación desde aquellas de Octubre de 1830—. Por lo que él expresa, todas las cosas allí han estado tranquilas desde el pasado Junio y comienzo a admitir que Venezuela está marchando mejor que Nueva Granada. También menciona que el Congreso Constituyente se ha reunido y estaba procediendo con moderación, que la Separación era inevitable, que en realidad está consumada e irrevocable, en su opinión por muchos años y que sin duda alguna dentro de doce meses existirán en Venezuela y el Sur (o Ecuador), Encargados de Negocios residentes en Bogotá. En el día de la fecha de su carta, Caicedo había presentado su renuncia como Presidente, al Congreso, la cual se supone será aceptada. Se habla de Santander y Obando como favoritos para el cargo, según la opinión pública y que según el nuevo estado de cosas Santander sin duda se llevará el cargo.

El Coronel Stopford llegó de El Tuy, habiendo cesado la ocupación en ese sector —puesto que ahora su “Robin Hood” es el héroe y el honesto guardián de sus Valles y Montañas— de hecho el Comandante Militar.

VIERNES 9.- No hay noticias de ninguna clase, pero por lo que he podido recoger de Stopford quien debe saber (pero no muy profundamente), el teme que la naturaleza brutal de Cisneros lo obligará a hacer o cometer algún acto cruel, que aun escape a su autoridad, puesto que le ha sido permitido conservar a sus bandidos (pienso que por necesidad o por política) alrededor de él. Hace algunos días rompió la hoja de una espada que Páez le había dado, sobre la cabeza de uno de sus ladrones, que lo había disgustado, lo que “duplicó” la falta del pobre diablo, por lo que tranquilamente pidió al resto que le evitasen mayores problemas y lo mataran —lo que tan pronto dijo fue hecho—. Y así vemos como tan completamente sus ladrones y asesinos lo obedecen. Stopford dice que este héroe

le dijo a uno de los hacendados de El Tuy, que todo el Gobierno que él obedece es el General Páez, y que él obedecerá a nadie más que a Páez y que a nadie más tiene que responder por su conducta. El Sr. Adams cenó conmigo.

SABADO 10.- Se han recibido recientemente cartas del General Santander aquí, quien ha llegado a Nueva York, y expresa su deseo de regresar a Colombia y de pasar por Caracas en su vía a Bogotá. Esto no sería bueno —en nuestra actual situación inestable— con tal visitante. La ambición de Santander es conocida —por lo que sería peligroso su paso por el centro—. Uno de sus objetivos sería hacer las paces con Páez, el cual nunca ha estado en buenos tratos con él. De hecho, las actuales Autoridades del Gobierno lo mejor que pueden hacer es mantener alejado a Santander, pues yo ya sospecho que después de los cuatro años de la presidencia de Páez —se puede hacer un intento de unificar a ambos estados bajo Santander—. Que política tan corta y ruinosa. La anarquía y el descontento civil serían la consecuencia.

DOMINGO 11.- Nada nuevo. Oraciones casa del Cnel. Stopford. Este “clima magnífica” lleno de gripe —a pocas de las cuales escapo. Una de ellas me postra actualmente— la agarré como de costumbre.

LUNES 12.-Sigo mal con la maldita peste —sinembargo la temperatura está bastante fresca—. Nada de noticias.

MARTES 13.- Embromado —como ayer— con mi gripe. Llegó una familia desde Filadelfia, un Sr. Renshaw, súbdito británico, que tuvo el hotel United States en esa Ciudad. Está casado con una dama española. El padre de ésta estuvo al servicio de España en Venezuela y creo que cayó defendiendo la Causa Real. Ella viene a reclamar la dote de su madre —lo que creo que es una “Reclamación Sagrada” —pero como quiera que esa propiedad ha estado largo tiempo en manos de otros— ella tendrá que intentar un largo y costoso juicio tribunalicio.

MIERCOLES 14.- Nada nuevo. Aún bajo la influencia de la gripe y con molestias en el hígado.